

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION:
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIA, TRIMESTRE 6 ULTRA Y ESTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID. FACTOR. NÚM. 5.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta admisión
tracción y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL
DE ANUNCIOS, Cármen, 18, piso 1.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR.
UNA PESETA 30 NUMEROS

AÑO XXXVIII NÚM. 10737

PRIMERA EDICION

Madrid, Lunes 15 de Agosto de 1887.

DE LA MAÑANA

OFICINA: FACTOR

MAD. ANTOINE E HIJOS
dentistas de SS. MM. ofrecen su nuevo gabinete
PUERTA DEL SOL, 13, 2.

LUTOS EN 24 HORAS Vestidos y sombreros
ALCALÁ 3, RODRIGUEZ, 3, ALCALÁ, 3.

GUTIERREZ, 26, DESENGANO, 26
Muebles de carpintería, tapicería y rejilla. Rebaja de
precios.—Exportación a provincias.

ESTRECHECES URETRALES
DILATACION CÓMODO Y SEGURA
MAL DE PIEDRA Cálculos, arrugas, espeluznadas,
caídas, incontinencia y retención de orina. Fajas de la
uretra, vaginas y matriz.—Método secreto por fricción que
quita el ácido urico y destruye el depósito de ácido urico
en el canal de la uretra sin necesidad de operar, de todas las es-
tricturas de las vías urinarias y matriz. Superior a
todas las aguas minerales.—Frascos, 6 pesetas.—Ya por correo
mandando su valor en sellos.—Comunicación y prospectos gratis.
Calle de Alcalá, 12, Madrid. Teléfono 12. MADRID.
Cálculos Médicos Norte-Americanos, Monroa, 23, 12 MADRID.

LABRADORES.
En la 4.ª planta ballarines anunciados con frecuencia
los ARBORES MINERALES que tiene a la venta la C. Agrícola
y Saizura de Fuentepiedra.—DIRECCION.—Madrid.
Calle Preciados, núm. 35, 1.ª y provincia de Málaga
en Fuentepiedra. El efecto de los arbores es infalible.—
Depósito en Madrid y venta al detalle. POR CILINDROS Y
PARA MACETAS: Laboratorio químico de Calderon, calle de
Carretas, núm. 14, Madrid.—Macetas de arbores, abono
núm. 2. Para toda clase de flores, núm. 6.—Echese de
una a dos onzas por maceta.

MADRID 15 AGOSTO DE 1887

A LA UNA DE LA MADURDADA.

El día de ayer en Madrid, aunque me-
nos fresco que el anterior, ha sido de
agradable temperatura. Celso algo nu-
blado.
El termómetro del Sr. Grasselli seña-
la: 20 grados a las siete de la mañana; 28
a las doce del día y 20 a las tres de la
tarde.
El barómetro indica tiempo variable.

La Agencia Fabra nos transmitió ayer
los siguientes DESPACHOS TELEGRA-
FICOS:

Paris, 13. (Recibido el 14.)
BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 21'30
4 por 100, 108'33.—Fondos españoles: 4
por 100 exterior, 66'00.—Obligaciones de Cuba
476'00.—Consolidados ingleses, 101'50.
Ultima hora: 4 por 100 exterior español,
63'15; id. amortizable, 69'00.
Londres, 13. (Recibido el 14.)
Clausura de la Bolsa de hoy:
4 por 100 exterior español, 65'30.
Londres, 13. (Recibido el 14.)
Los correspondientes de los periódicos ingle-
ses en Viena manifiestan la creencia de que
los asuntos de Bulgaria no producirán nin-
guna complicación diplomática.
Añaden que el manifiesto del príncipe Fer-
nando de Coburgo, inspirado en un sentido de
moderación y de cordura, ha producido muy
buen efecto en los círculos políticos.
Berlín, 13. (Recibido el 14.)
El príncipe de Bismarck ha salido para Kis-
singen.
Paris, 13. (Recibido el 14.)
Un despacho de Rüstchuk niega que los

consultes extranjeros de aquella ciudad bayan
asistido al acto de la recepción del príncipe
Fernando de Coburgo.

Nueva-York, 13. (Recibido el 14.)
Hay fundados motivos para creer que la es-
pantosa catástrofe ocurrida en el puente del
ferrocarril del Niagara es resultado de un
crimen.

Muchos muertos y heridos fueron despoja-
dos de cuanto llevaban encima por malhecho-
res que todavía no han sido descubiertos.
Se supone que una cuadrilla de desalmados
pegó fuego al puente para que descarrilara el
tren y poder robar en medio de la confusión a
los viajeros.
La policía está haciendo grandes esfuerzos
para descubrir a los autores de tan atroz de-
lito.

Paris, 13. (Recibido el 14.)
Los periódicos de París, al dar cuenta de la
legada a San Sebastián de la reina regente,
dicen que ésta ha dispensado la más simpáti-
ca acogida al general Cornat, que en nombre
del gobierno francés fué a ofrecerle sus res-
petos, haciendo votos por la prosperidad de
la nación española, por la felicidad de la fami-
lia real y el mantenimiento de las excelentes
relaciones que unen a ambos países.

Paris, 13. (Recibido el 14.)
El globo aerostático que se elevó esta ma-
ñana para hacer experiencias científicas, ha
descendido sin accidente alguno, después de
llegar a una altura mayor de 7000 metros.

Sofia, 13. (Recibido el 14.)
En la catedral de esta ciudad se ha cantado
un solemne Te-Deum para celebrar la venida
a Bulgaria del príncipe Fernando.
Con este motivo, el metropolitano ha pro-
nunciado un discurso diciendo que todos los
partidos deben agruparse en torno del nuevo
príncipe.

Espera que éste sacará a Bulgaria de la cris-
is por que atraviesa, reconciliando al prin-
cipado con Rusia.

Viena, 13. (Recibido el 14.)
El Fremdenblat confirma hoy la noticia de
que el príncipe de Bismarck y el conde de
Kalnoy celebrarán una entrevista; pero aña-
de que no se sabe todavía en qué fecha se
realizará.
Paris, 13. (Recibido el 14.)
Un periódico anunció que un peruano casa-
do en España fué preso en Mónaco y encarce-
lado en Niza, y preguntaba por qué el prefe-
cto francés había permitido la prision de dicha
persona.
A esto contesta una hoja oficiosa que la con-
ducta del prefecto se explica por el hecho de
existir entre Francia y el principado de Mónaco,
un tratado que autoriza la prision en Niza
de las personas detenidas en Mónaco y que
el gobierno francés no tiene para qué in-
tervenir en dicho asunto.

Paris, 14.
El maestro Pardelou, director de los con-
ciertos clásicos ha fallecido.
La prensa le dedica sentidas frases.

Paris, 14.
El correspondiente en Bucharest del Diario de
los Debates asegura que la policía ha descubierto
en Rústchuk las huellas de una conspiración
contra la vida del príncipe Fernando.
Añade que se han encontrado bombas y
otros aparatos explosivos y que son muchas
las prisiones hechas a consecuencia de este
descubrimiento.

Con el sello de «Retrasados por el mal
estado de los líneas» recibimos ayer los
siguientes TELEGRAMAS DE NUESTRO
SERVICIO PARTICULAR:

San Sebastián, 13. (9:50 n.)
La tormenta que ha descargado esta
tarde retrasa mucho el servicio telegrá-
fico.

Las iluminaciones particulares ofrecen
un golpe de vista magnífico por su varie-
dad, distinguiéndose las del Casino, hote-
les de los Sres. Romero Robledo, Civils,
Gutierrez y otros varios. Los edificios
públicos y las calles principales están
iluminados con luces de gas y faroles a
la veneciana.

La reina, acompañada del presidente
del Consejo y de los ministros de Gracia
y Justicia y Marina, ha visitado el pabellón
que se la ha dispuesto para los baños
de mar.

Mañana, a las dos de la tarde, habrá
recepción oficial en el Palacio-Ayunta-
miento, a la que concurrirán todas las
notabilidades políticas dinásticas que
aquí se encuentran.

El general francés Cornat ha solicita-
do audiencia para complimentar a la
reina en nombre de Mr. Grevy, presiden-
te de la república.

Mañana marchará el capitán general
de este departamento, Sr. Topete, al
Ferrol para presidir la botadura al agua
del crucero «Alfonso XII» y del cañonero
«MacMahon».

Inmediatamente que se inaugure la
Exposición marítima de Cádiz vendrán a
este puerto las fragatas «Numancia» y
«Castilla».—Mencheta.

San Sebastián, 13. (10-10 n.)
El gobierno francés ha visto con satisfac-
ción y agradecimiento que contestara
la ciudad de San Sebastián a las salvas
del acorazado francés a pesar de no ser
esta plaza de guerra, como el jefe del bu-
que francés supuso al enarbolar la ban-
dera española y saludar a la población.

El Sr. Sagasta se hospedó en el hotel
del Sr. Alonso Martínez. Permanecerá
aquí cuatro o seis días.—Mencheta.

San Sebastián, 13. (10:15 n.)
El general francés Cornat dijo en el
acto de saludar a la reina regente: «Tengo
la honra de cumplir mi alta misión
presentando a V. M. el testimonio de los
vivos deseos de la nación y del gobierno
de la república francesa por la ventura
de la real familia, prosperidad del pue-
blo español y sostenimiento de carifiosas
relaciones entre ambos países.»

S. M. la reina contestó en frases de
agradecimiento a las atenciones del go-
bierno francés.

El acorazado francés «Oceano» ha
innundado de luz eléctrica la costa y la
bahía.

Tengo entendido que se concederá la
gran cruz de Isabel la Católica al gene-
ral Cornat. Este asistirá a la comida
oficial en Palacio.—Mencheta.

Esta tarde recibimos los siguientes TE-
LEGRAMAS:

San Sebastián, 14. (10:45 m.)
El general Cornat y el comandante del
acorazado francés estuvieron ayer tarde
en el palacio de Ayete a cumplimentar a
su majestad la reina.

Mr. Cornat asistirá hoy a la corrida
de toros y saldrá mañana para Bur-
deos.

Nada ha resuelto aún el Sr. Sagasta
respecto al tiempo que permanecerá en
esta capital.

El elemento oficial ha devuelto la visi-
ta al jefe y oficiales del acorazado fran-
cés, a bordo de este buque.

El Ayuntamiento de San Sebastián ha
dado hospedaje a diferentes personas
francesas que tienen carácter oficial.—
Mencheta.

San Sebastián, 14. (11:50 m.)
Los trenes procedentes de Francia no
cesan de desembarcar viajeros que vien-
en en gran número a presenciar las
fiestas y corridas de toros.

Négase aquí que se haya establecido
corrientes de acomodamiento para la
unión de los elementos fusionista y reformi-
sta, si bien se acentúa la opinión de
que llegarán, en día no muy lejano, a
formar una misma situación.

Ha llegado el general Primo de Rivera,
habiendo conferenciado con los señores
marqués de la Habana y Sagasta.—Men-
cheta.

Ayer recibimos de uno de nuestros com-
pañeros la siguiente carta:

San Sebastián, 13.

Poco después del medio día fondó ayer a
mill y media de la boca del puerto y en 70
brazas de mar el buque francés Oceano, cuyas
dimensiones, armamento y condiciones
marineras anticipé en mi carta anterior.
El calado de este barco no le permitía fon-
dear en la Concha y lo hizo a espaldas del
castillo de la Mota.

En seguida saludó a la plaza con 24 disparos
de cañón que por la distancia confundieron
muchos con el estruendo de los barrenos que
frecuentemente hacen explosión en los mon-
tes cercanos. Pronto se boron de dudas cuan-
tos veían en esta hermosa playa, pues la
Batería de las Damas, de la fortaleza, devolvió
el saludo atronando toda esta comarca.

En seguida comenzó una verdadera peregrinación
hacia los muelles, creyendo la gente
que el buque entraría en la Concha, y más
tarde hacia el castillo, para dominar la gran
extensión de mar a espaldas del monte Orgulí.

Allí contemplaban centenares de personas
el Oceano, cuyo aspecto es muy parecido al
de la fragata Numancia, y así hubieran pasado
el resto de la tarde si un gran chubasco no
las hubiera dispersado en pocos instantes, cam-
mino de la ciudad.

El cañonero Topete, uno de los más pequeños
de nuestra marina de guerra, se halla en el
puerto desde las primeras horas de la mañana
de ayer.

Hoy esperaba el torpedero Ariete, que al
mando del teniente de mar Sr. Escoriaza, ha
salido de Inglaterra directamente para San
Sebastián, a ponerse a las órdenes de S. M. y
a aumentar el núcleo de fuerzas navales a que
pasará revista la reina en la última decena del
mes actual.

Se dice que este buque ha alcanzado en las
pruebas algunas décimas de millas de más
andar que el Destructor, reputado por el más
veloz de todos los barcos de guerra.

El señor ministro de Marina, así como el
vicealmirante Sr. Topete, han acogido bene-
volamente el deseo de la prensa de Madrid y
de la local de hacer una expedición en el Des-
tructor. Aunque nada ha resuelto todavía,
es probable que el domingo, a las seis de la

mañana, zarpe de este puerto el citado cava-
torpedero con rumbo a Bilbao para regresar
en el mismo día con tiempo para que los pe-
riodistas asistan a la corridas de toros.

En esta navegación serán probablemente
acompañados por el vicealmirante Sr. Tonote.
Dícese que el buque lanzará torpedos y hará
ejercicios de artillería durante este viaje.

San Sebastián se engalana para recibir a su
majestad.

El camino de la estación, el puente de Santa
Catalina, la Avenida de la Libertad y la calle
de Hernani, que ha de recorrer la real fami-
lia para ir al Te-Deum de Santa María, están
profusamente adornados con mástiles, gallar-
detes y escudos regionales. Aquellos se enla-
zan por medio de guirnaldas de follaje.

En la calle de Hernani se eleva otro arco di-
rigido por el Sr. Goicoechea. No responde a órden
alguno determinado, pero resulta esbelto y bello.

Sobre pedestales de ramaje de pino se levan-
tan a uno y otro lado cuatro columnas forma-
ndo templete y conteniendo estatuas que
representan la Agricultura y el Comercio. En
el friso se lee: «S. M. la reina regente María
Cristina y A.A.R.R.»

El escudo nacional y los de Vizcaya, Gui-
púzcoa, Alava y Navarra forman la crestería.
Completan el adorno banderas y lámparas-
jardineras de muy buen gusto.

El arco de las señoras está situado en el
punto medio de la Avenida de la Libertad y en el
crucero de esta con las calles de Garibay y
Fuenterrabía.

Lo componen tres arcadas. La central de
seis metros de anchura tiene una elevación de
10. Sobre este arco insiste un entablamiento
completo, en cuyo friso se lee la siguiente de-
dicatoria:

«S. M. la reina regente, las señoras de San
Sebastián.»

Corona este cuerpo un ático de cuatro co-
lumnas, que se destacan escuetas, y remata
en ambos extremos laterales con dos cuajales
conteniendo flores de lis. De ellos arrancan
esbeltos galardetes y en la base completan el
efecto de crestería rodajas filjas.

La arquivolta va ornada con claves y besan-
tos en sus dovelas y toda ella descansa sobre
importos sostenidos por pilastras pareadas.

A uno y otro lado del centro se levantan a
menor altura otros dos arcos, cuyas proporcio-
nes unidas al del primero recuerdan las
del Colono portico de Antonino y Faustina.

En sus frisos se leen estas inscripciones:
«Por la patria; por el rey.»

Sobre el entablamiento se agrupan banderas
y gallardetes.

Los vanos de las arcadas están adornados
con guirnaldas de follaje y flores.

De los arcos laterales arrancan dos tribunas
adornadas con banderas y rodajas.

El conjunto resulta de excelente efecto.
Su estilo es del Renacimiento moderno, co-
mo el que campea en el Gran Casino, edifi-
cio que también dirigió el reputado arquitecto
D. Adolfo Morales de los Rios, autor del arco
que describe.

La idea de este agasajo a S. M. la reina sur-
gió en un pequeño grupo de damas y ha tenido
la mejor acogida.

La estación estaba engalanada con escu-
dos, banderas agrupadas y guirnaldas de mirto,
laurel y roble.

IX.

Al cabo de algunos minutos Mr. de Morin,
había dglado la banca: ya subía a diez mil
francos.

Este resultado podía preverse: el baccarat
no debe ser calificado en absoluto como juego
de azar; por eso está, si no autorizado oficial-
mente, por lo menos tolerado en algunos cir-
culos. Necesita jugarse con mucha sangre fría
y únicamente cuando se han hecho bien cier-
tos cálculos. Es evidente que un jugador a
quien abalajaran continuamente con ocho ó nove-
te no podría defenderse por grande que fuera
su ciencia; pero esos golpes del baccarat no
son usuales y si excepcionales. Aquellos van
generalmente entre uno y siete, lo que
permite el establecer reglas que importa es-
tudiar. Se necesita saber si es ventajoso el pe-
dir carta cuando se tienen cinco y no se cono-
ce el juego de su adversario; si el banquero,
después de haber dado un as ó dos en el
cuadro de la derecha y una figura en el cuadro
de la izquierda, debe quedarse en cinco. Cues-
tion de inspiración, afirman algunos cuestión
de cálculo, dicen los aficionados.

Pero cuando los adversarios combaten lar-
go tiempo sin tregua ni descanso, olvidar es-
tas combinaciones y se confían malquialmen-
te al azar; su ciencia se disipa ante lo que ellos
llaman las inspiraciones, y por eso mismo
pierden la mayor parte de sus ventajas. De
modo que los tranquilos y reposados, llegan
de improviso para mezclarse en su juego, es-
tán casi seguros del éxito. Estos recién llega-
dos parecen a las tropas de reserva; inactivas
durante una larga batalla, reciben de repente
la orden de atacar y triunfan necesariamente
de la división enemiga que desde por la ma-
ñana se bate con encarnizamiento, carece de
municiones y está rendida de cansancio.

Mr. de Morin, fresco, tranquilo, con la cabe-
za despejada, entregado al juego, pero sin
preocupaciones de ningún género podía estu-

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

LA FIEBRE DE LO DESCONCIDO.

ciera tales ventajas, sería yo muy torpe. ¡Có-
mo! Me debéis ya una cantidad que no podéis
pagar e iba a condenarme jugando otra vez,
ya para aumentar la cantidad, lo que sería
nada, o bien para perderla, lo que sería abar-
dado; pues acabaríais un día u otro por que-
dar en paz conmigo?
—¿Por qué me hablabais de una revancha?
—Una revancha en ciertas condiciones.
—Dignos explicármelas.
—No deseo otra cosa. Pero son cerca de las
doce, vamos a almorzar y en la mesa os des-
arrollaré mis ideas.
Una hora después, los señores de Morin y
Delange, sentado el uno frente al otro en un
gabinete de Bignon, pedían, mientras tomaban
el café, recado de escribir y reductaban las
condiciones siguientes que acababan de discuti-
r con gran detenimiento:
«Artículo primero.—El doctor Delange reco-
noce deber a Mr. de Morin la suma de noventa
mil francos, perdidos en el juego.
«Artículo segundo.—Mr. de Morin se com-
promete a declarar que ha recibido la canti-
dad ya dicha, aunque no es cierto.
«Artículo tercero.—Para demostrar a Mr. de
Morin la gratitud de su excelente proceder, el
doctor Delange da su palabra de honor de aban-
donar a Paris en el término de algunas sema-
nas, y acompañar a Mr. de Morin, durante
trescientos días por los países que éste quiera
visitar, fueren los que fueren.
«Artículo cuarto.—Las partes contratantes
convienen en que, durante el viaje, todos los
días, sin que pueda hacerse excepción alguna
a esta regla, a no ser en caso de enfermedad
aguda y grave, los señores de Morin y A. De-
lange jugarán una partida.
«Artículo quinto.—El que hubiere perdido la
vispera escogerá el juego que más le convenga
entre todos los conocidos, y podrá reempla-
zar las cartas por un juego cualquiera ó bien
por una apuesta.
«Artículo sexto.—Bajo ningún pretexto, la
cantidad que se juegue cada día, podrá exceder
de cincuenta lises (mil francos). Queda
entendido que se trata de hacer trescientas
partidas de mil francos cada día, en el espa-
cio de trescientos días.
«Artículo séptimo.—Los dos adversarios ten-
drán el derecho de fijar a su gusto la hora de
la partida, pero en caso de no estar de acuer-
do, deberá triunfar la voluntad del que pierda,
pudiendo escoger el momento que más le
convenga y hasta si es preciso podrá despertar
a su adversario, si este invoca al sueño
para sustraerse a sus compromisos.
«Artículo octavo.—El que pierda tendrá tam-
bien el derecho de escoger el lugar del com-
bate; vagones de los caminos de hierro, puen-
tes de los buques, tiendas de campaña, lagos,
ríos, llanuras, montañas ó desierto, fuese don-
de fuese. A una señal suya, su adversario ten-
drá infaliblemente que seguirle a la sombra,
al sol, al agua, a la punta de un mástil ó a
la cima de un pido.
«Artículo noveno.—Al trescientos y un día se
ajustarán las cuentas: si Mr. de Morin des-
pués de haber recobrado los noventa mil fran-
cos que hoy se le deben, ha perdido, se com-

promete a entregar a su adversario, una letra
sobre su banquero en Paris y Mr. Delange po-
drá volver inmediatamente a Francia. Si al
contrario este último es aun su deudor, tendrá
el derecho de hacer un nuevo contrato por
cientos, doscientos ó trescientos días a su elec-
ción y con las mismas condiciones aquí pres-
critas.
Hecho en Paris y de buena fe el diez de se-
tiembre de mil ochocientos setenta y dos.»
Cuando estuvieron consignadas en el papel
las diferentes cláusulas de este contrato, mon-
sieur de Morin dijo al doctor:
—¿Teneis bien presente todo lo que acaba-
mos de escribir?
—Ciertamente.
—¿Estais seguro de no olvidarlo jamás?
—Estoy seguro.
—Pues bien: me parece que entre gentes
como nosotros no deben existir escrituras.—Os
 doy mi palabra de ejecutar a la letra los
compromisos aquí estipulados. ¿Me dais la
vuestra?
—Os la doy.
—Entonces os propongo quemar este papel.
—Acepto y agradezco la idea.
En un instante la llama de una bujía que
habían llevado para encender los cigarrros des-
truyó el pacto.

XI.

Aquella misma noche fué presentado a ma-
dame de Gueran el nuevo médico de la espedi-
ción.
Mr. Delange, cuando la pasión del juego no
le dominaba, era un hombre encantador, de
trato fino, de conversacion agradable y real-
mente instruido.
Completo ya el número de jefes de la espedi-
ción, no faltaba sino ocuparse de los servi-
dores. Entonces se propuso la candidatura del
fiel José Mohammed, y después de un corto
debate fué acogida favorablemente. Al mismo
tiempo resolvieron no admitir ningún otro
criado europeo: según costumbre en Egipto,
se tomarían criados árabes cuyo servicio de-
jaría evidentemente mucho que desear; pero
que familiarizados con las costumbres del
país, serían más útiles en determinadas cir-
cunstancias.
No obstante, se hizo una excepción a esta
regla en favor de una señora de compañía que
la baronesa deseó llevarse. En cuanto se de-
cidió su viaje, Mad. de Gueran escribió a sus
amigos de Londres, rogándoles que le busca-
ran una persona verdaderamente respetable,
que hubiera viajado ya y estuviera dispuesta
a volverlo a hacer. Inmediatamente le propu-
sieron una llamada miss Beatrix Poles. Según
decían, había acompañado a la célebre viaje-
ra holandesa Alexina Tinne en la mayor parte
de sus expediciones por el Africa y con ese
valor y esa tenacidad tan notables en cer-
tas viajeras, deseaba con afán esponerse a
nuevas fatigas y a correr nuevos peligros.
La baronesa vaciló al principio en aceptar
a miss Poles porque suponía que habría con-
traído en compañía de la señorita Tinne la
costumbre de un lujo y un confort que segun-

Burdeos, que os he pedido, y recobrad la ale-
gría del rostro; que tan bien os sienta.
Esta última recomendación fué inútil; por
los labios de José retorbaba la sonrisa.
Un cuarto de hora después Mr. de Morin su-
bia la escalera del círculo, atravesaba un ves-
tíbulo donde dos lacayos dormían a pierna
suelta sobre las banquetas y penetraba en un
salón, el único que estaba ocupado en aquellos
momentos.
Aquel salón era el destinado en muchos
club para baccarat; apoyados en la pared se
ven grandes divanes a propósito para descan-
sar de las emociones del juego, ó en caso de
una gran pérdida, dormir unos momentos,
esperando el cambio de la suerte. En uno de
los ángulos se divisaba la mesa reservada para el
empleado de más confianza, a quien se eleva a
la categoría de jefe. El tal empleado entrega
a los jugadores fichas de todas formas y colo-
res que representan diversas sumas, desde la
más pequeña hasta la más fuerte.
En los círculos elegantes no se acostumbra
a llenar las mesas de juego con dinero ni bi-
lletes de Banco. Estos valores se reemplazan
por fichas, a cambio de las cuales el cajero
entrega el dinero al día siguiente, cuando los
jugadores que han perdido liquidan sus cuen-
tas. Las deudas del juego deben solventarse,
no precisamente dentro de las veinticuatro
horas, como se dice generalmente, pero si en
un intervalo de sesenta horas poco más ó me-
nos. Terminado este plazo, el individuo a
quien se le han entregado las fichas y no ha
restituido su valor, se le aplica la pena llama-
da el *affichage*, que consiste en escribir su
nombre en un cuadro que se coloca en el sa-
lón principal del círculo. Esta pena se aplica
para vez; el desgraciado jugador que pierde
más de lo que puede pagar, encuentra general-
mente simpatías entre sus acreedores y se
arregla con ellos amistosamente. Si no lo lo-
gra, después de estar su nombre a la vergüen-
za un instante, se borra, no forma ya parte
del círculo y su reputación sufre una bastante
baja.
Estos detalles son precisos para que pueda
comprenderse bien la escena que iba a tener
lugar entre Mr. de Morin y el joven doctor
llamado Delange, a quien se obligó a presen-
tarse como compañero de viaje.
Una gran mesa ovalada, cubierta con un ta-
pete verde y alumbrado por lámparas suspen-
didas del techo, ocupa la mayor parte de los
salones que hemos procurado describir. En el
centro omaron asiento el jugador dueño de
la banca. A derecha é izquierda distribuye
cartas a los demás jugadores, colocados a los
dos lados de la mesa, formando dos campos, ó
dos cuadros, según la expresión gráfica. Fren-
te a él, hay varias barajas que, una vez usa-
das, va arrojando en una especie de platillo
de cuero sujeto a la mesa.
Cuando Mr. de Morin entró en la sala del
baccarat, diez intrpidos jugadores mante-
nían ruda batalla. Su aparición fué saludada
por grandes aclamaciones.
—¿Caramba! ¡Morin aquí! ¡bravo! ¡de dónde
vendrá a estas horas! Sin duda viene de ce-
nar. ¡Vaya una conducta! ¡Habrá que avisar

a su familia para que le vigilen! Querido ami-
go, la partida es soberbia; no somos muchos,
pero no obstante la cosa marcha bien. ¡San-
taos, qué hombre! Mirad, aquí hay un sitio
para vos, estoy seguro que me traeréis buena
suerte.
A semejantes horas siempre es bien recibi-
do un nuevo jugador, y la amabilidad y lige-
reza con que saludaban a Mr. de Morin, no era
personal. Los que ganan, deseados de retirarse
con sus beneficios, pero que vacilan en ha-
cerlo porque su marcha sería demasiado nó-
tada, están encantados al ver llegar quien los
reemplaza. Por su parte los que pierden, a
quienes interesa continuar la partida a fin de
obtener la revancha, se felicitan con que au-
mente su número, y supersticiosos como todos
los jugadores, esperan que el recién llegado
cambiará la suerte.
Mr. de Morin después de haberse asegurado
de que Mr. Delange, fiel a sus costumbres, es-
taba sentado ante la mesa del baccarat, se
hizo entregar cinco mil francos en fichas y co-
mo la banca acababa de saltar y nadie la pe-
dia ya, se dió prisa a tomarla.

15

A las ocho de la mañana se pusieron en movimiento las tropas y a las veinte minutos estaba cubierta la carretera...

Desde las primeras horas de la mañana se veían las calles muy animadas y concurridas. Los balcones de la carrera y casi todos los de la ciudad ostentaban colgaduras...

En la calle de Camino ha llamado la atención muy poderosamente la residencia de don José Cácer y Salamanca, que ha transformado su casa en hermoso patio árabe...

Minutos antes de las nueve llegó en el tren de Francia el comandante jefe del 18.º cuerpo de ejército, Mr. Cornat, vistiendo el uniforme de mariscal, con el pecho cubierto de condecoraciones...

A las nueve y cinco minutos llegó el tren a la estación de San Sebastián, que apenas podía contener a tanto personal político de los partidos dinásticos...

El alcalde de San Sebastián fué de los primeros que saludaron a S. M., entregando a la egregia y lajera un precioso ramo de flores...

La reina, vestida de negro, destacaba su hermosa y elegante figura, formando un grupo interesante ante sus augustas hijas...

El príncipe de Asturias fué repetido por aquella numerosa concurrencia, que no cesó de aclamar a S. M. hasta subir al carruaje...

En el salón de descanso presentó el ministro de mar y tierra al mariscal Cornat y al comandante del 18.º cuerpo...

La augusta señora subió a un landeau abierto, tirado por dos hermosos caballos. Colocó en sus brazos al rey D. Alfonso XIII...

La reina se dirigió a Santa María, yendo los caballos al paso para que vuestra soberana pudiese ostentar a los saludadores...

Al pasar la real familia, una lluvia de flores y poesías a lo largo del camino...

Al día siguiente, a las once, cuando monsieur de Morin se disponía a salir, su fiel José entró a decirle que el doctor Delange deseaba verle...

—¡Ah! ¡ah!—se dijo el joven pintor—¡ya me lo figuraba!

Y dio orden de introducir en seguida a su colega del círculo y su adversario de la vispera...

A pesar de su gran trato de mundo, el doctor, cuando saludó a Mr. de Morin, no pudo disimular cierta turbación...

Al día siguiente, a las once, cuando monsieur de Morin se disponía a salir, su fiel José entró a decirle que el doctor Delange deseaba verle...

—¡Ah! ¡ah!—se dijo el joven pintor—¡ya me lo figuraba!

Y dio orden de introducir en seguida a su colega del círculo y su adversario de la vispera...

A pesar de su gran trato de mundo, el doctor, cuando saludó a Mr. de Morin, no pudo disimular cierta turbación...

Al día siguiente, a las once, cuando monsieur de Morin se disponía a salir, su fiel José entró a decirle que el doctor Delange deseaba verle...

—¡Ah! ¡ah!—se dijo el joven pintor—¡ya me lo figuraba!

Y dio orden de introducir en seguida a su colega del círculo y su adversario de la vispera...

A pesar de su gran trato de mundo, el doctor, cuando saludó a Mr. de Morin, no pudo disimular cierta turbación...

Al día siguiente, a las once, cuando monsieur de Morin se disponía a salir, su fiel José entró a decirle que el doctor Delange deseaba verle...

—¡Ah! ¡ah!—se dijo el joven pintor—¡ya me lo figuraba!

Y dio orden de introducir en seguida a su colega del círculo y su adversario de la vispera...

A pesar de su gran trato de mundo, el doctor, cuando saludó a Mr. de Morin, no pudo disimular cierta turbación...

Al día siguiente, a las once, cuando monsieur de Morin se disponía a salir, su fiel José entró a decirle que el doctor Delange deseaba verle...

—¡Ah! ¡ah!—se dijo el joven pintor—¡ya me lo figuraba!

damas que han costado el arco, y son las siguientes: Señoras y señoritas de Perez Caballero, marquesa de Rocaverde, Satrustegui, Sagredo...

El embajador de Francia, Mr. Cambon, y el ministro de Inglaterra, sir Clare Ford, salieron anteayer para Cádiz con objeto de asistir a la apertura de la Exposición marítima...

Dicen a El Imparcial desde San Sebastián: «Ha regresado de París el ex-ministro republicano y diputado a Cortes, Sr. Muro, a quien he interrogado, aunque en vano, sobre su entrevista con Ruiz Zorrilla...»

Testimonios de persona a quien tengo por autorizada, me hacen creer que, tal vez en plazo no lejano, Ruiz Zorrilla hará el último y supremo esfuerzo para el triunfo de la República...

Ayer ha vuelto a decirse que los conspiradores son muy vigilados en la frontera de Cataluña y Francia. Es cierto. Pero son muy vigilados desde hace bastante tiempo sin que se hayan tomado nuevas ni extraordinarias precauciones...

Anuncia un periódico que el general Salamanca, antes de fijar la fecha de su partida para Cuba, celebrará en San Sebastián una conferencia con el jefe del gobierno, Sr. Sagasta...

Dice el Diario de Cádiz: Desde bien temprano estaba a la vista la escuadra inglesa. Después de las ocho fundearon los buques que la componen, precediéndoles el aviso Surprise...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo, y allí le saludó el señor capitán del puerto...

Después llegaron los señores gobernador civil, gobernador militar y jefe de la escuadra española Sr. Maimó, el comandante del buque norte americano y el consúl inglés interino Sr. Mac-Pherson...

Al subir a bordo por la banda de estribor el señor gobernador civil, representante del gobierno en esta provincia, se le hicieron los honores de ordenanza, disparándose los cañones correspondientes...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

Después de haber saludado a la plaza, contestando al fuerte de San Felipe. La lancha vapora de la Capitania arribó a la capitania, donde venía el príncipe Edimburgo...

pesetas por 16 imposiciones al 6 por 100 y 34 al 5 por 100, y se han devuelto 9907 pesetas a petición de 7 imponentes.

Han fallecido: En Zaragoza D. Félix Gemelli y Giraldi. En Jaen, doña Dolores de Cocha y Herranz, esposa de D. Carlos Martínez Leon. En Morella D. Juan Palos Antolí.

Ayer salió para Vichy D. José María del Barco, y desde allí pasará a París, Alemania e Inglaterra con el objeto de traer las últimas novedades para su acreditada joyería de la calle del Príncipe, número 4.

Dice El Imparcial despues de reproducir el acta del tribunal de honor nombrado por el general Salamanca: «Copia del acta anterior le fué entregada por los Sres. Gonzalez Muñoz y Mantilla de los Rios a los Sres. Acuña y Villar Rivas...

Estos, despues de recibida, escribieron nuevamente al Sr. Salamanca manifestándole que, aparte en un todo las condiciones de honor y caballerosidad de los que habían formado el tribunal, no podían dar autoridad a sus decisiones en este caso concreto...

Con fecha 13 nos dice nuestro correspondiente de Lérida: «Siguen los calores con tendencias a llover. Anoche descargó sobre esta capital una fuerte tormenta, quedando desvanecida a los pocos momentos...

—Ha sido nombrado representante de la compañía tabaquera en esta localidad el rico propietario D. Bartolomé Gilinas. —Con motivo del santo del gobernador civil Sr. Moncada, se repartieron bonos a los pobres, hubo serenata y una espléndida comida en las habitaciones particulares de aquella autoridad...

—La tranquilidad es completa en toda la provincia, sin que exista el menor fundamento de que se altere un solo instante. —C. de A. S.

Ayer tarde recibimos de NUESTRO SERVIDOR PARTICULAR el siguiente TELEGRAMA: San Sebastian, 14 (2 t.). El palacio municipal ha sido vistosamente decorado para la recepción regia, que promete ser brillante...

Pronto llegará S. M. a la casa del Municipio, acompañada de los Sres. Sagasta, Alonso Martínez y Rodríguez Arias. La corrida de toros, que empezará a las cuatro y media, estará seguramente concurrentísima. No asiste la reina. Probablemente asistirá a la salve en la Iglesia de Santa María. —Mencheta.

La verbena de Nuestra Señora de la Paloma que se verificó anoche y que tuvo lugar, según tradicional costumbre, en la calle de su nombre y contigua, estuvo muy animada.

Varias músicas de paisanos amenizaron la bulliciosa fiesta, y no faltaron bailes en donde las graciosas hijas del pueblo rindieron tributo a Terpsicore.

Los puestos, destinados a juguetes, quincalla y frutas son muy numerosos. El día 21 aparecerá en esta corte un semanario político-satírico, dirigido por nuestro compañero en la prensa el Sr. Gil Rojas, y titulado El Confidente, cuya campaña, según se nos dice, se encaminará a evidenciar las perturbaciones que puede producir la policía secreta o confidencial cuando carece de organización.

El Globo de ayer pregunta a qué causas obedeció la ida a París del director general de la Deuda.

Podemos contestarle autorizadamente que la marcha del Sr. Ferratges a París y Londres obedece a que forma parte de la comisión ante la cual se ha de efectuar la inutilización de los documentos de la Deuda antigua, cuya conversión se haya realizado.

El mismo periódico habla de complacencias, refiriéndose a los nombramientos de estancos.

No existen semejantes complacencias, puesto que tanto la ley como el contrato, ordenan que estos nombramientos se lleven a efecto por la compañía arrendataria de Tabacos.

Las últimas noticias de Méjico recibidas en Europa, alcanzan al 29 de julio, y son, en resumen, las siguientes: «Se abrigan graves temores de una inundación en esta capital. En estos últimos días ha habido copiosas lluvias, y anoche estaban cubiertas de agua algunas calles, no teniendo las alcantarillas capacidad suficiente para arrastrar toda la que caía...

Con motivo de la festividad de hoy, se han cantado ayer tarde solemnes vísperas en la catedral y parroquias de esta corte.

El gobernador de Granada telegrafía ayer lo siguiente: «Hace tiempo que circulaban en esta capital y en los pueblos de la provincia muchas monedas falsas. Una confidencia dio a conocer recientemente a la policía que esta moneda se fabricaba en Granada, y efectivamente, hoy un inspector y dos agentes de vigilancia han descubierto dicha fabricación en una casa de la calle de San Juan de Dios...

Los detenidos y los efectos de falsificación están a disposición del juzgado que instruya la sumaria correspondiente.

En el kilómetro 22 de la línea de Alicante un tren arrolló y mató a un hombre, llamado Miguel Santón.

Ayer ha quedado destruido por un incendio el cuartel de la guardia civil de Albacete. No han ocurrido desgracias personales. No se conoce todavía la importancia de las pérdidas que ha ocasionado el siniestro.

Ayer fué detenida una mujer en el momento de estar robando carbon en los almacenes que existen en los muelles de la estación de las Delicias.

A las dos de la madrugada de ayer y en la casa núm. 6, piso 1.º, de la calle de las Cambróneras, dos individuos, por una cuestión de intereses, acentuada por el abuso en la bebida, promovieron una acalorada reyerta, que dio por resultado salir uno de ellos gravemente herido en el vientre.

El presunto agresor se entregó espontáneamente a una pareja de la guardia civil, de servicio en aquellas inmediaciones. El herido fué llevado al hospital Provincial, donde se constituyó el juzgado de guardia.

También ayer y en la calle de Toledo frente a la de la Sierpe, se produjo una riña entre un transeunte y un sereno, re-

evitar todo conflicto entre los jugadores, y vos no me debéis nada, señor mío, absolutamente nada. Tengo en mi cajón gran cantidad de fichas, las llevaré, y las enviaré esta noche o acaso mañana al círculo, y en cambio de ellos el círculo, que es mi único deudor me entregará billetes de Banco.

—El círculo—murmuró tímidamente Mr. Delange—os contestará que no estando solventada la partida, no os pueden pagar.

—Entonces me quejaré al comité. En cuanto a vos, querido doctor, estad seguro de que nada tendré que reprocharos. Os lo repito: no os reconozco como deudor.

—Está bien; pero el círculo me reconocerá como deudor suyo, y yo le he dicho: pondrán mi nombre a la vergüenza—dijo con alterada voz Delange.

—¡Qué diablo queréis que yo haga!—esclamó Mr. de Morin.

—¿Os sorprende mi visita?—empezó diciendo con voz insegura Mr. Delange.

—No por cierto; ¡por qué me había de sorprender esta atención por parte vuestra! Tenéis una hora de sobra antes de almorzar, me la dedicáis, y yo os la agradezco.

—Desgraciadamente—prosiguió el doctor—no es solo por el placer de veros por lo que he venido. Tengo que hablaros de un asunto bastante grave.

—¿Verdaderamente! ¿De qué se trata?

—Ya sabéis que la otra noche he perdido en el círculo una suma considerable.

—Sí, y lo siento mucho. Y a recordareis que a las ocho de la mañana quise parar el juego; pero insististeis de tal manera que tuve que conservar la banca.

—Mis primeras pérdidas eran ya demasiado considerables para mis actuales recursos y quería continuar jugando, con la esperanza de recobrar lo perdido, ¡eso es tan común!

—¿Si por cierto! ¿Y a cuánto asciende vuestra pérdida?

—A noventa mil pesetas.

—Es una suma, en verdad, considerable y os compadezco sinceramente.

—Soy tanto más de compadecer—dijo el doctor, cuya voz temblaba—cuanto que me es por completo imposible el pagarla en estos momentos.

—¿Qué me contáis? ¡Eso es triste, muy triste! ¿Qué van a decir en el círculo? Este año que tan severos se muestran sobre esas cosas; el comité ha declarado en su última sesión que el reglamento se aplicaría con todo rigor.

—Lo sé. Dentro de veinticuatro horas mi nombre será espuesto a la vergüenza.

—Y no podríais evitar eso... ¿contratiempo?

—No puedo, —esclamó Mr. Delange.

—¡Vamos a ver, pensemos juntos! ¿Quién podría entre esos caballeros sacaros del apuro? Yo sé que tenéis numerosos amigos, y que son ricos.

—La suma es demasiado grande, no la encontraría.

Se detuvo, vaciló algunos instantes, y arrojándose de valor: —Solo vos—le dijo—podeis salvarme, si queréis.

—¡Yo! ¿Pensáis pedirme noventa mil francos? ¡Ah! ¡querido amigo, si supierais el dinero que necesito en este momento! Los gastos que voy a hacer! Voy a emprender, y acaso lo habréis oído ya, un viaje horriblemente costoso, y tengo que reunir todos mis recursos.

—No me habeis comprendido!—murmuró el doctor.—No pido que me prestéis esa cantidad; lo que os pido es que no me la exijáis inmediatamente.

—Ahora soy yo quien no comprende. Hacedme el favor de explicaros.

—No habeis ganado la otra noche noventa mil francos próximamente?

—Puede ser. No he arreglado la cuenta todavía.

—Pues bien, yo soy quien pierde todo lo que vos ganais.

—Dispensad—dijo secamente Mr. de Morin—no puedo admitir eso. Las fichas se han introducido en los círculos, precisamente para

evitar todo conflicto entre los jugadores, y vos no me debéis nada, señor mío, absolutamente nada. Tengo en mi cajón gran cantidad de fichas, las llevaré, y las enviaré esta noche o acaso mañana al círculo, y en cambio de ellos el círculo, que es mi único deudor me entregará billetes de Banco.

—El círculo—murmuró tímidamente Mr. Delange—os contestará que no estando solventada la partida, no os pueden pagar.

—Entonces me quejaré al comité. En cuanto a vos, querido doctor, estad seguro de que nada tendré que reprocharos. Os lo repito: no os reconozco como deudor.

—Está bien; pero el círculo me reconocerá como deudor suyo, y yo le he dicho: pondrán mi nombre a la vergüenza—dijo con alterada voz Delange.

—¡Qué diablo queréis que yo haga!—esclamó Mr. de Morin.

—Quisiera, Dios mío, quisiera—repuso monsieur Delange vacilando,—no sé cómo decirlo; pero en fin, hay un medio...

—¡Véameis... —Y es devolver vuestras fichas y no pedir nada en cambio; en una palabra, decir que todo se ha arreglado directamente entre vos y yo. Es claro que continuaré siendo vuestro deudor, y yo os juro que os entregaré el dinero lo más pronto posible.

—No lo dudo, pero me pedis una cosa...

—¡Me salvariais! ¡me salvariais!—gritó el doctor en el colmo de la emoción.

—¡Que os salvaria!—repuso Mr. de Morin.—Eso es lo que no está probado. Temaría, por el contrario, haceros un mal servicio. Continuarais formando parte del Círculo, jugando con el mismo ardor, y perdiendo de nuevo; vuestra deuda, ya considerable, irá en aumento, y lo que procurais evitar hoy, será inevitable dentro de tres semanas o un mes. No, no; por vuestro interés, por simpatía hacia vos, quiero obligaros a que abandonéis esa vida. Cuando pienso la brillante carrera que se estendía ante vos... La habeis descuidado; casi la habeis abandonado para entregaros en cuerpo y alma a una pasión que es tan funesta para vos.

—Todavía es tiempo de comenzar a trabajar—repuso Mr. Delange.—Si salgo honradamente de la falsa situación en que me hallo, juro presentar mi dimisión en el Círculo y no volver en mi vida a coger una carta.

—Juramento de ébrio—contestó Mr. de Morin.—Yo os digo que si continuáis en París, en vuestro centro, sucumbireis más pronto o más tarde. Era preciso que tuvierais valor para espatriaros para huir de los malos hábitos.

—Pero yo no soy conocido más que en París y solo aquí puedo hacer mi fortuna y liquidar con vos.

—¡Bah! ¿Acaso hay otro medio. Encender otro cigarro y esuchadme con atención; se me ocurre una idea.

M. Delange, levantó la cabeza y Mr. de Morin, despues de lanzar en el espacio unas cuantas bocanadas de humo, comenzó en estos términos: —¡Sois de parecer que en el caso que yo os

evitar todo conflicto entre los jugadores, y vos no me debéis nada, señor mío, absolutamente nada. Tengo en mi cajón gran cantidad de fichas, las llevaré, y las enviaré esta noche o acaso mañana al círculo, y en cambio de ellos el círculo, que es mi único deudor me entregará billetes de Banco.

—El círculo—murmuró tímidamente Mr. Delange—os contestará que no estando solventada la partida, no os pueden pagar.

—Entonces me quejaré al comité. En cuanto a vos, querido doctor, estad seguro de que nada tendré que reprocharos. Os lo repito: no os reconozco como deudor.

—Está bien; pero el círculo me reconocerá como deudor suyo, y yo le he dicho: pondrán mi nombre a la vergüenza—dijo con alterada voz Delange.

—¡Qué diablo queréis que yo haga!—esclamó Mr. de Morin.

—Quisiera, Dios mío, quisiera—repuso monsieur Delange vacilando,—no sé cómo decirlo; pero en fin, hay un medio...

—¡Véameis... —Y es devolver vuestras fichas y no pedir nada en cambio; en una palabra, decir que todo se ha arreglado directamente entre vos y yo. Es claro que continuaré siendo vuestro deudor, y yo os juro que os entregaré el dinero lo más pronto posible.

—No lo dudo, pero me pedis una cosa...

—¡Me salvariais! ¡me salvariais!—gritó el doctor en el colmo de la emoción.

—¡Que os salvaria!—repuso Mr. de Morin.—Eso es lo que no está probado. Temaría, por el contrario, haceros un mal servicio. Continuarais formando parte del Círculo, jugando con el mismo ardor, y perdiendo de nuevo; vuestra deuda, ya considerable, irá en aumento, y lo que procurais evitar hoy, será inevitable dentro de tres semanas o un mes. No, no; por vuestro interés, por simpatía hacia vos, quiero obligaros a que abandonéis esa vida. Cuando pienso la brillante carrera que se estendía ante vos... La habeis descuidado; casi la habeis abandonado para entregaros en cuerpo y alma a una pasión que es tan funesta para vos.

—Todavía es tiempo de comenzar a trabajar—repuso Mr. Delange.—Si salgo honradamente de la falsa situación en que me hallo, juro presentar mi dimisión en el Círculo y no volver en mi vida a coger una carta.

—Juramento de ébrio—contestó Mr. de Morin.—Yo os digo que si continuáis en París, en vuestro centro, sucumbireis más pronto o más tarde. Era preciso que tuvierais valor para espatriaros para huir de los malos hábitos.

—Pero yo no soy conocido más que en París y solo aquí puedo hacer mi fortuna y liquidar con vos.

—¡Bah! ¿Acaso hay otro medio. Encender otro cigarro y esuchadme con atención; se me ocurre una idea.

M. Delange, levantó la cabeza y Mr. de Morin, despues de lanzar en el espacio unas cuantas bocanadas de humo, comenzó en estos términos: —¡Sois de parecer que en el caso que yo os

evitar todo conflicto entre los jugadores, y vos no me debéis nada, señor mío, absolutamente nada. Tengo en mi cajón gran cantidad de fichas, las llevaré, y las enviaré esta noche o acaso mañana al círculo, y en cambio de ellos el círculo, que es mi único deudor me entregará billetes de Banco.

—El círculo—murmuró tímidamente Mr. Delange—os contestará que no estando solventada la partida, no os pueden pagar.

—Entonces me quejaré al comité. En cuanto a vos, querido doctor, estad seguro de que nada tendré que reprocharos. Os lo repito: no os reconozco como deudor.

—Está bien; pero el círculo me reconocerá como deudor suyo, y yo le he dicho: pondrán mi nombre a la vergüenza—dijo con alterada voz Delange.

—¡Qué diablo queréis que yo haga!—esclamó Mr. de Morin.

—Quisiera, Dios mío, quisiera—repuso monsieur Delange vacilando,—no sé cómo decirlo; pero en fin, hay un medio...

—¡Véameis... —Y es devolver vuestras fichas y no pedir nada en cambio; en una palabra, decir que todo se ha arreglado directamente entre vos y yo. Es claro que continuaré siendo vuestro deudor, y yo os juro que os entregaré el dinero lo más pronto posible.

—No lo dudo, pero me pedis una cosa...

—¡Me salvariais! ¡me salvariais!—gritó el doctor en el colmo de la emoción.

—¡Que os salvaria!—repuso Mr. de Morin.—Eso es lo que no está probado. Temaría, por el contrario, haceros un mal servicio. Continuarais formando parte del Círculo, jugando con el mismo ardor, y perdiendo de nuevo; vuestra deuda, ya considerable, irá en aumento, y lo que procurais evitar hoy, será inevitable dentro de tres semanas o un mes. No, no; por vuestro interés, por simpatía hacia vos, quiero obligaros a que abandonéis esa vida. Cuando pienso la brillante carrera que se estendía ante vos... La habeis descuidado; casi la habeis abandonado para entregaros en cuerpo y alma a una pasión que es tan funesta para vos.

—Todavía es tiempo de comenzar a trabajar—repuso Mr. Delange.—Si salgo honradamente de la falsa situación en que me hallo, juro presentar mi dimisión en el Círculo y no volver en mi vida a coger una carta.

—Juramento de ébrio—contestó Mr. de Morin.—Yo os digo que si continuáis en París, en vuestro centro, sucumbireis más pronto o más tarde. Era preciso que tuvierais valor para espatriaros para huir de los malos hábitos.

—Pero yo no soy conocido más que en París y solo aquí puedo hacer mi fortuna y liquidar con vos.

—¡Bah! ¿Acaso hay otro medio. Encender otro cigarro y esuchadme con atención; se me ocurre una idea.

M. Delange, levantó la cabeza y Mr. de Morin, despues de lanzar en el espacio unas cuantas bocanadas de humo, comenzó en estos términos: —¡Sois de parecer que en el caso que yo os

evitar todo conflicto entre los jugadores, y vos no me debéis nada, señor mío, absolutamente nada. Tengo en mi cajón gran cantidad de fichas, las llevaré, y las enviaré esta noche o acaso mañana al círculo, y en cambio de ellos el círculo, que es mi único deudor me entregará billetes de Banco.

</

altando aquel con una herida y fractura del brazo izquierdo. El vijilante nocturno fué detenido por una pareja del cuerpo de Seguridad...

En la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia, ingresó ayer un sujeto gravemente herido de navaja en el pecho. Parece declaró a la autoridad respectiva que la lesión se la había hecho una persona para el desconocido...

A las tres de ayer tarde próximamente, dos sujetos promovieron una disputa en la casa núm. 30 de la calle de la Solana. Uno de ellos resultó gravemente herido en el vientre.

Al presunto agresor, que intentó huir, pero que fué capturado, se le ocupó una navaja de grandes dimensiones, ensangrentada. El herido, después de curado en la Casa de Socorro, fué conducido al hospital General, en inminente peligro.

Antes de salir de Madrid el señor ministro de Fomento, ha hecho con actividad incansable cuanto está dentro de sus atribuciones para remediar las crisis y resolver los problemas que tanto preocupan a la atención pública.

No creyendo competente a la administración para decidir de plano en la cuestión de los alcoholes y en la crisis agrícola y pecuaria, ha pedido con urgencia informe a la Academia de Ciencias y a la junta agronómica.

La primera ha contestado que no hay en Madrid suficiente número de académicos para evacuar la consulta, y respecto de la segunda, siendo la mayoría de sus individuos catadráticos, y no hallándose en Madrid ni pudiendo el ministro obligarles a venir, ha decidido reorganizarla con un personal dependiente del ministerio, que se inmediatamente su dictamen.

Lo cuanto el ministro podía hacer.

Noticias de espectáculos: La distinguida primera actriz doña Martina Muñoz David continúa gravemente enferma de la penosa dolencia que viene padeciendo desde dos meses y medio.

Los nuevos artistas que han debutado durante la última semana en el acradable local del Circo-Hipódromo, la pantomima que ha empezado a representarse, la rifa todas las noches del cuadro que pinta el célebre artista Mr. Honan, y la incompreensible rebaja de precios que la empresa ha hecho, están llevando a una inmensa concurrencia a aquel popular circo, que dicho sea de paso, bien merece este favor del público por sus constantes sacrificios.

Con excelente éxito se estrenó anteanoche en el teatro de Recoletos un juguete cómico lírico en un acto titulado La vida del conejo, original del libro de D. Eduardo Jakson y la música del maestro Gomez.

El público celebró los muchos chistes del diálogo y las situaciones cómicas, e hizo repetir varias veces una graciosa canción que al final cantan la señora Rivas, Ruiz y el coro. Los autores fueron llamados a escena al final.

Hoy, a las siete de la tarde, se verificó la solemne procesion en la basílica de Atocha, con la venerada imagen de la Santísima Virgen, que ostentará uno de los regios mantos y las alhajas. Asistirá de pontifical el señor nuncio de S. S. en esta corte, acompañado de capellanes de honor y del clero de la iglesia.

Un zaguante de alabarderos y su banda militar asistirán a la procesion que presidirá el teniente alcalde.

Ayer han ingresado en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad de Madrid, 393961 pesetas por 864 impositciones y se han satisfecho en los días 12, 13 y 14 pesetas 287498 a solicitud de 314 imponentes.

El teniente alcalde del distrito de Buenavista Sr. Torre Segura ha girado ayer una visita a varios establecimientos de su demarcación, decomisando algunos artículos dignos de tal medida.

También el teniente alcalde del distrito de la Audiencia Sr. Martinez Madrid, ha remitido al quemadero municipal, en grave estado, varios jamones encontrados esta mañana en una tienda de la carretera de Estremadura.

Creemos satisfacer algun tanto el interés del público dándole las noticias que hemos podido recoger sobre la rebaja de tarifas en el trasporte de ganados, como remedio a la crisis pecuaria.

El Sr. Navarro y Rodrigo no ha desahogado un momento en este asunto, recomendando la rebaja a las compañías de ferro-carriles, que han demostrado en su actividad un gran patriotismo. Pero como para que las nuevas tarifas sean útiles, es necesario que sean generales, ha sido preciso comunicarse con todas las que po-

seen ramales colaterales, y que cada una estudie la rebaja posible.

Segun tenemos entendido, el Sr. Montesinos ha terminado ya este estudio; y el Sr. Barat, director de la compañía del Norte, a pesar de hallarse fuera de Madrid, ha escrito anteayer al señor ministro de Fomento anunciándole que desde el día 16 empezará a regir la rebaja.

Esta medida proporcionará algun beneficio por el pronto, especialmente en el ganado lanar y en la linea de Valencia; pero el mismo ministro de Fomento conoce que no es todo lo que hay que hacer, y se propone enlazar esta medida con otras eficaces en cuanto tenga los elementos y noticias que necesita, y en cuya remision se trabaja sin descanso.

Parece que habiendo sido interrogado recientemente el Sr. Labra sobre la política mejor que podría seguir en la isla de Cuba un gobernador general, contestó que la de un rey constitucional, no interiniendo, ni poco ni mucho, en las cuestiones interiores de los partidos cubanos.

Sobre otros extremos, el Sr. Labra ha declarado que le aterra la baja constante de las rentas en proporciones alarmantes, producida, sobre todo, por la malísima administración de la gran Antilla.

De un día a otro saldrá para Galicia, con objeto de atender al estado de su salud, el subsecretario del ministerio de la Gobernación, Sr. Merelles.

Las gentes indiscretas, ó si no indiscretas, curiosas, siguen hablando del supuesto almuerzo celebrado en el Vivero por los señores Moret, Abascal y Lopez Dominguez.

Nosotros creemos que no se celebró, porque si bien nadie nos ha autorizado para que neguemos que se haya verificado, sabemos que tanto el general Lopez Dominguez como el ministro de Estado contestaron con una sonrisa a los que les preguntaron si en efecto se celebró el almuerzo.

Los ministros residentes en Madrid han guardado ayer la misma reserva sobre la fecha en que podrá salir para Cuba el gobernador general electo de la isla.

No hay ninguna noticia que autorice ni esese los rumores sobre temor de que se altere el orden público en Cataluña.

El ministro de la Gobernación, Sr. Leon y Castillo, ha pasado ayer todo el día en el ministerio.

La gente política de Madrid completamente desanimada, porque ayer no ha ocurrido ninguna novedad en que hacer presa para la murmuración y el comentario.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA La Gaceta publica hoy la disposicion siguiente: FOMENTO.—Real decreto organizando la junta consultiva agronómica a que se contrae el art. 33 del reglamento orgánico del cuerpo de ingenieros agrónomos.

La AGENCIA FABRA nos trasmite esta madrugada los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Paris, 14.

Hoy llegará a Paris, procedente de Vichy, el embajador de España Sr. Albareda. Se asegura que en seguida saldrá para San Sebastian con objeto de ofrecer sus respetos a la reina regente de España.

Argel, 14. En varios distritos de Bona han ocurrido incendios de consideracion.

Atenas, 14. En los bosques de Pentelion se han repetido los incendios, los cuales se atribuyen a una mano criminal. La prensa se queja de la falta de seguridad que hay en el campo y de los atropellos de que son victimas las propiedades.

Viena, 14. Se asegura que el príncipe Fernando de Coburgo tiene la esperanza de obtener la benevolencia del czar, a pesar de la cruda guerra de que es objeto por parte de la prensa rusa. Se dice que la corte de San Petersburgo ya se muestra menos hostil al príncipe, gracias a poderosas influencias que median a favor de éste.

Roma, 14. La mayor parte de los soberanos católicos enviarán embajadores especiales a Roma para asistir a las fiestas del jubileo sacerdotal del Papa. El emperador del Brasil será el único monarca que asistirá a ellas.

Paris, 14. El cólera continúa haciendo estragos en Sicilia, habiéndose propagado a varios pueblos de aquella isla.

Los telegramas de Roma dicen, sin embargo, que la epidemia no ha tenido por fortuna el desarrollo que otras veces, a pesar de los intensos calores de este año.

Las Palmas (Gran Canaria), 13. Hoy ha salido de este puerto el vapor-correo de la compañía Trasatlántica, Catalina, para Puerto-Rico y la Habana, sin novedad a bordo.

Paris, 14. Hoy se ha verificado la eleccion senatorial en el departamento de Gers. El Sr. Frezendeac, monárquico, ha resultado electo por 413 votos contra 369 que hn obte-

nido el candidato republicano Sr. Sannelongue. Narbona, 14.

Anoche se desencadenó un violento ciclón cerca de Lézignan. La fuerza del viento fué tanta que derribó varios edificios. Hay que deplorar muchas desgracias personales.

Constantinopla, 14. El encargado de negocios de Rusia en esta capital leyó ayer al ministro de relaciones exteriores un despacho suscrito por el Sr. Giers, protestando contra la eleccion del príncipe de Coburgo y su llegada a Bulgaria.

El Sr. Giers dice que espera que Turquía se unirá a la protesta de Rusia. Una comunicacion análoga ha sido dirigida a todas las potencias.

Paris, 14. Circula el rumor de que el cuerpo de ejército que tiene por cuartel general Llmoges es el designado para el ensayo de movilizacion.

Paris, 14. Varios periódicos de Paris hablando esta tarde de las afectuosas palabras dirigidas por el general Cornat a la reina regente de España, dicen que son la expresion de los sentimientos de Francia.

Los ministros que quedan en Madrid han acordado reunirse de vez en cuando para cambiar impresiones, y a este propósito se debe que ayer tarde celebraran un consejo en el ministerio de la Guerra.

El general Martinez Campos conferenció anoche detenidamente con el ministro de la Gobernación, Sr. Leon y Castillo.

Anoche regresó a Madrid desde Avila el Sr. Balaguer.

Hoy conferenciará con el Sr. Balaguer el general Salamanca.

El general Salamanca saldrá hoy en el espreso con direccion a San Sebastian, para conferenciar con el Sr. Sagasta.

De NUESTRO SERVICIO PARTICULAR recibimos anoche los siguientes TELEGRAMAS:

San Sebastian, 14 (4'5 t.). La reina ha sido muy aclamada al dirigirse al Ayuntamiento para la recepcion oficial.

Occupan el trono allí S. M. la reina regente, teniendo a su derecha al rey en brazos de su nodriza; delante, sentadas en primorosos cogenes, la princesita y la infanta; a espaldas de S. M. los jefes de Palacio, y a la derecha del trono, el gobierno y los grandes de España aquí residentes; a la izquierda, las damas de la reina, marquesas de Medina de las Torres, de Medina-Sidonia, de Valmediano y de Miraflores; duquesas de Osuna, de Medinaceli y de Mandas, y condesa de Guadix y otras.

El trono presenta un cuadro interesantísimo. La reina con traje negro y rodeada de sus hijos vestidos de blanco con lazos rosa, forman un hermoso grupo.

Dió principio a la recepcion el marqués de la Habana, presidiendo a los senadores y diputados, entre los que figuraban los Sres. Quesada, Jovellar, duque de Mandas, Montarco, Alvarez, Echagüe, Garamendi, Bosch, García Torres, marques de San Saturnino, Vida, conde de las Quemadas, marqués de Donado, conde de Viamanuel, Zavala, duque de Granada, Pidal, Romero Robledo, Aguirre, Landeche, Wenceslao Martinez, Ordoñez, Roda, Alonso Martinez (D. Vicente), Allende Salazar, Hernandez, Calveton, Villanueva, Ansaldo y otros y comisiones oficiales y populares.

La reina fué recibida en el vestibulo de la casa consistorial por el Ayuntamiento con sus maces.

Niñas vestidas de ángeles presentaron a S. M. preciosos ramos de flores, propugnando sentidas frases a la reina y a sus augustos hijos. Entre los diputados provinciales que asistieron a la recepcion, figuraban los tradicionalistas Unceta, Landizabal, Itarte, Sanz y Ochoa.

También asistieron una comision del cabildo, presidida por el arcipreste y comisiones militares. La recepcion ha sido espléndida.—Mencheta.

Con gran concurrencia se verificó ayer la anunciada corrida de novillos en que se lidiaron tres toros del duque de Veragua y otros tres del conde de Patilla, a más de los moruchos de rubrica.

De los primeros sobresalió el que rompió plaza que mató tres caballos. De los segundos fueron los mejores el cuarto y sexto.

Entre todos mataron e hirieron 11 caballos. De los picadores quedó mejor que ninguno, Zaira.

Santiago Rodríguez (el Pelon), que había estado trabajando con mucha voluntad, tuvo la desgracia de ser enganchado al dar un puntazo, por el pie derecho, en el sexto toro, sacándole de la silla y arrojándole a gran distancia.

Llevado a la enfermería resultó, según el certificado que pasó a la presidencia el señor Aguinaga, una herida en la region dorsal del pie derecho, con desgarró de los tegidos blandos y fractura del primer y segundo metatarsiano, habiendo sido extraído el fragmento del primero, durante la cura. La lesion es de alguna gravedad.

Los banderilleros Cañiz, Zoca, Métoz, Montañés, Cangrena y el Pito, pusieron magníficos pares de banderillas, siendo este último el que más se distinguió en la breña.

El Zoca fué multado por la presidencia en 25 pesetas por apropiarse en las banderillas del sexto toro, un torazo que no le correspondía.

El Manchoa quedó muy bien matando el primer toro, que era noble como un borrego; en el cuarto arrancó a herir siempre hechadoso fuera, razon de las estocadas atravesadas, bregando y en el auxilio de sus compañeros oportuno.

El Molo, que como el Boto, eran nuevos en nuestro circo, es sereno y hiera mejor que toros; en el primero estuvo muy pesado bregando cogido una buena estocada a la segunda vez; en el quinto toro con más arte, bregando con fortuna la tercera vez que lo intentó; se adorna poco en los quites y no deja de tener vista.

El Boto toro más pero, tiene menos facultades; al tercer toro lo toró con limpieza y maestría, y se ve en él al torar de muleta la escuela del Gordo; al herir estuvo mal; se sacó mucho de la suerte desde que engendra la arrancada. El sexto lo bregó a los cinco de Sevilla que ocupaban los pablos núms. 28 y 29, abasó mucho de la muleta e hirio con picardía al revuelo de un capote. Los niños echaron al diestro una petaca.

La presidencia, encomendada a D. Benito Chavarri, estuvo acertada.

Un asistente de la plaza recibió una coz del caballo de uno de los picadores, teniendo que pasar herido en la cabeza a la enfermería. Para la corrida de hoy hay un pedido extraordinario de localidades.

La cuadrilla de niños sevillanos que tora esta tarde en Madrid se compone del personal siguiente: Picadores: Antonio Valenzuela (Mazapan), Bernardo Pardo (el Niño), Pedro Calvo (el Loro), Salustiano Fernandez (el Corto), Banderilleros: Manuel Rojas (Anagaza), Antonio Romero (Saleri chico), Matias Diaz (Manente), Enrique Alvarez (Morenito) y Manuel Parrao (Parraito).

Espadas: Francisco Gonzalez (Fatico) y Enrique Vargas (Minuto).

El mayor de estos diestros tiene catorce años.

El Sr. Chavarri teniente alcalde del Hospicio, en la visita que giró ayer a su distrito, decomisó 800 kilogramos de pescado, una res que se hallaba en mal estado para la venta, gran cantidad de litros de leche y una cabra enferma.

También sorprendió un perro desollado a quien sin industrial de poca conciencia quería hacer pasar por oveja.

El Resumen publica estensa relacion de todo lo acaecido en el incidente Salamanca-Abascal, y transcribe todas las cartas y documentos que se han cruzado entre los padrinos de uno y otro señor.

Los del Sr. Abascal han dirigido al señor general Salamanca una carta en que declaran no pueden admitir en modo alguno el consejo ó dictamen emitido por la junta de generales de que ayer nos ocupamos.

Hé aquí los párrafos más importantes de esta carta: «Tiene Vd. perfecta libertad de admitir ó rechazar el consejo de sus dignos compañeros. Pero si le admite Vd. le hace suyo, y no puede invocarle sino con el carácter de propia y sino con el carácter de propia y espontánea resolución, porque como en este caso no hay dictamen obligatorio, ni honor de los consejeros no ampara el honor del condeado.

Estos principios son absolutamente incompatibles con la idea de que resulte preceptivo el dictamen ó que hagemos referencia; por esto rechazamos el procedimiento protestando en su irrevocable resolución.

La irrevocable resolución que Vd. ha adoptado de no separarse del consejo de sus respetables amigos, pone término a nuestra misión; pero antes de entregar al Sr. Abascal las credenciales con que nos honra, queremos fijar la situacion en que dejamos a nuestro apadrinado.

En su nombre habíamos demandado nosotros con resolución y entereza hasta aquí no quebrantada, una satisfacion ó una reparacion. En todas partes encontramos negativas a nuestro derecho.

Sea, pero nosotros terminamos haciendo constar que todo lance de honor debe terminarse por la aclaracion que desvaneca la supuesta ofensa, la satisfacion que desagravia al agraviado, ó la reparacion en dinero. Nuestra representacion, pues, ha terminado allí donde concluye la posibilidad de nuevos recursos.

Devolvemos al Sr. Abascal la libertad de accion de que le tenia privado nuestra gestion y le entregamos copia de esta carta para que haga de ella el uso que a su derecho convenga.

Y rogamos a usted, señor general, nos dispense si su negativa a designar nueva representacion nos obliga a dirigirle directa y personalmente observaciones que en un procedimiento regular solo cabe esponer ante los padrinos.

Más adelante declara el mismo señor Gutierrez Abascal, fundado en razones que le honran por todo extremo, terminada por completo la cuestion que durante muchos dias ha sido el único tema de las conversaciones entre la gente política de Madrid.

El próximo correo para Filipinas, saldrá de Madrid seguramente el día 24 del actual.

El secretario de Estado de Su Santidad ha participado a nuestro gobierno que considera muy aceptable la designacion

de un fraile franciscano de la mision de Marruecos para el obispado de Ceuta. Las negociaciones siguen, por lo tanto, una tramitacion rapida, y vienen a confirmar la noticia que dimos en uno de nuestros pasados números.

El decreto sobre cartillas evaluatorias de que han hablado los periódicos, está pendiente de ciertos trabajos que se hacen en la direccion de Contribuciones, y no se publicará hasta dentro de tres ó cuatro dias.

El otro decreto, también importante, sobre el asunto de los alcoholes, está aplazado hasta que la Academia de Ciencias emita su dictamen, y entonces se establecerán laboratorios químicos en algunas aduanas para el cuidado de la importacion y de la esportacion.

Copiamos de La Epoca: «Susurrase que el Sr. Muro no ha logrado la menor concesion del Sr. Ruiz Zorrilla para reanudar sus antiguas relaciones con los salmercionanos, a los cuales tiene—y quizá no se equivoca—por sus peores enemigos. Acaso algun periódico de Galicia diga pronto lo que cañen los diarios de la corte.»

Los japoneses vuelan por la senda de la civilizacion. Tal puede decirse al ver sus rápidos y enérgicos progresos. El diario Komai Tasshi, órgano del partido liberal del Japon, se publica ya en caracteres latinos.

El último número recibido en Europa es un magnífico trabajo que honra la tipografía japonesa. Tiene diez grandes hojas y de estas seis están llenas de anuncios.

Parece que el gobierno ruso ha respetado cambiar el personal de su embajada en Constantinopla. El general Ignatief reemplazará al embajador actual M. Nelidow.

Este cambio tiene gran importancia política, porque es sabido cómo considera a los búlgaros el general ruso y de qué suerte obedece al czar.

Acercos de la corrida de toros verificada ayer en San Sebastian, recibimos anoche el siguiente despacho telegráfico de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR:

San Sebastian, 14 (7'10 n.). Los toros de Aleas han resultado buenos en el primer tercio de la lidia, y cabrozes en el último.

Lagartijo trabajando mucho con desgracia. Fraseo superior en el último toro, en los quites admirable.

Caballos muertos, 13. El Oston fué alcanzado por el cuarto toro, sin consecuencias.—E.

Segun nos dicen de Cartagena, cada noche alcanza un nuevo triunfo en aquel teatro la primera tiple doña Carmen Perez de Isaura. Su preciosa voz, su elegante figura y notables dotes de actriz, hacen que el público la colme de aplausos en cada obra en que toma parte.

Esta distinguida artista ha sido contratada por la empresa del teatro de Apolo para la próxima temporada.

Con extraordinario éxito se ha puesto por primera vez en escena en el teatro de Maravillas, la popular zarzuela de los Sres. Flores García y Rubio, De Cadix al Puerto, habiendo obtenido una esmerada interpretacion por todos los artistas que han tomado parte en su desempeño, distinguiéndose notablemente las Sras. Alba, Vidal y Fernández, y los señores Mesejo (J. y E.) y Gil.

Hoy, lunes, como día festivo, se repetirá esta obra por la tarde.

La enfermedad del Sr. Navarro Rodrigo no ofrece ningún cuidado. Se indispuso en La Granja por efecto de la alimentacion de aquel sitio, y el cambio de aires le ha restablecido completamente.

Antes de fin de mes regresará de San Sebastian. De hoy a mañana esperan los conservadores las rectificaciones a lo que el señor Blasco declaró en el figaro después de una conferencia celebrada con D. Antonio Cánovas del Castillo.

No es cierto el rumor circulado anoche suponiendo que el embajador de España en Paris, Sr. Albareda, iría a San Sebastian a conferenciar con el jefe del gobierno sobre el problema de los alcoholes y los derechos de importacion que Francia discute para los vinos extranjeros.

Dicese que no hay nada pensado sobre la supuesta prórroga del actual interregno parlamentario, y que aun cuando nada se ha acordado tampoco sobre la fecha en que debía terminarse, se tiene como lo más probable que vuelvan a reanudarse las Cortes en los primeros dias de noviembre.

El conde Galarza, importantísimo conservador de Cuba, ha estado recientemente en los Estados-Unidos, ha llegado al Havre recientemente, y según se cuenta, viene a España a conferenciar con el gobierno.

Se dice que el general Crespo, ex-presi-

GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO

Después de los paseos solitarios vienen las cabalgatas en numerosa y alegre compañía. Vamos montados en buenos ponies mogoles, un poco rudos, en verdad, un poco vivos y rebeldes al bocado, pero fuertes y de noble sangre.

Hemos atravesado la ciudad china en toda su anchura, y desembocamos en una gran plaza irregular, en frente de un vasto cercado y de una puerta, que afortunadamente se encuentra abierta en este momento, y que es la puerta de Tientan, del templo del Cielo, que visita el emperador una vez al año y que el resto del tiempo permanece abandonado y cerrado, sobre todo para los extranjeros, desde que algunos viajeros americanos, con sus mujeres e hijos, trataron de celebrar un banquete sobre el altar de los sacrificios.

«Pero hay siempre manera de entenderse con el cielo, y sobre todo con los guardianes del templo que lleva su nombre. Solo que para penetrar aquí es necesaria una combinacion de astucia, de fuerza y de plata. La puerta está abierta; la casualidad nos protege. Siguiendo las instrucciones de uno de nuestros amables guías, continuamos nuestro camino sin dirigir una palabra a los guardianes. El mismo lanza su caballo al galope, atraviesa el grupo de guardianes que quiere cerrarle el paso, y penetra en el primer patio del templo. Todos le seguimos, y vamos ya en el primer recinto.

M. L., con sus ojos de lince, nota que hay otra puerta entreabierta. Picamos espuelas y algunos instantes después nos vemos en el segundo recinto. Los guardianes, una media docena de hombres cu-

vos trajes, bajo el punto de vista de la limpieza y la conservacion, dejan mucho que desear, nos rodean con sus gritos.

«Este es el momento de comenzar las negociaciones, y para los intérpretes la ocasion de lucir sus conocimientos del idioma y su talento diplomático. Bien pronto los chinos bajan el tono, y en señal de respeto dejan caer sobre sus espaldas su trenza de caballo, que, según costumbre, llevan al alrededor de la cabeza. Después de algunas explicaciones, a los rostros airados han sustituido las risas y las muestras de deferencia.

«Ahora se trata de calcular aproximadamente el número de golpes de bambú que recibirán los guardianes por haber admitido a los diablos extranjeros, y relacionar este número con la cantidad que debemos satisfacer. Arreglada la cuenta a satisfacion de ambas partes, quedamos libres para visitar el templo, y sólo se nos suplica, con aire humilde, que no nos llevemos ni destruyamos nada, porque en tal caso ya no se trataría de unos cuantos golpes de bambú, sino de algunas cabezas cortadas. Prometemos complacerles, porque el asunto pasa de bromas.

«El templo del Cielo, en su parque y sus patios rodeados de muros y de fosos, ocupa un terreno de dos millas de circunferencia próximamente, sin contar el bosque sagrado, compuesto de cedros y otros coníferos.

«El edificio principal es el santuario donde se celebran los sacrificios anuales, y que fué construido a principios del siglo último. Sobre una plataforma circular, rodeada de tres balaustradas concéntricas de mármol blanco, se levanta el templo, decorado también, e polifónico, mejor dicho, Las paredes del edificio consisten en una rejilla farfata. Tres techos sucesivos, recubren esta construcción, que resulta a la vez bella y extravagante, y que

asombra por el cruzamiento atrevido de las líneas y la suave armonía de los colores: el blanco de las balaustradas, el oscuro de las paredes y el azul de la techumbre.

«Contemplando el edificio a cierta distancia, las curvas de las balaustradas que se ensanchan hacia la base, y las curvas de los tres quitasoles que parecen aproximarse unos a otros, producen un efecto extraño. Desde luego os sentis dispuestos a reconocer la invencion y la imaginacion del arquitecto. Pero en realidad ésta no tiene mérito alguno, porque el efecto depende de la grandiosidad de las dimensiones y de las leyes de la óptica. La imaginacion china no ha entrado en esto para nada.

«El interior está vedado a los mortales, escopcion hecha del emperador, de los príncipes de la sangre y de las personas que componen el séquito de S. M. celestial. Grandes arroyos nos indican que debemos detenernos en el umbral del santuario. Por fortuna, ninguno de los guardianes ha juzgado necesario seguirnos. Seguros ya del castigo, pero seguros también de los taels que les hemos dado a cuenta, abandonan el templo del Cielo a nuestra discrecion. Examinamos, pues, los cerros, y vemos que pueden abrirse. Tenemos conciencia de cometer una accion indiscreta, pero la curiosidad nos guía, y penetramos en el interior. Cuatro columnas de madera esculpidas y pintadas, unidas en la parte superior por cuatro vigas pintadas también, sirven de base a una galería ornada de pilastras sobre las cuales descansa la cúpula. Según lo que me permite ver la luz débil é incierta, es una cúpula plana, y lo mismo que las columnas, las pilastras y las paredes, está pintada y adornada con enrejados de madera. Es la única que he visto en China. En virtud del contraste que forma la oscuridad del interior con la luz del día que

abriga fuera, se puede apreciar

la belleza del enverjado que reemplaza a los muros del templo, y que parece el finitísimo de una tela de araña. No se ve ningún idolo que os recuerde que este lugar está consagrado a la oracion. Es un kiosko magnífico y colosal, digno lugar de cita entre el Señor del cielo y el señor de la tierra.

«El altar donde se hacen los sacrificios anuales es una plataforma circular de mármol blanco, de treinta pies de alto y compuesta de tres cuerpos, cuyos diámetros miden ciento veinte, noventa y sesenta pies. Aquí como en todos los edificios del templo del Cielo, el número tres domina en todas partes. El número de gradas es una, tres, nueve, y así sucesivamente; siempre un múltiplo de tres. Lo mismo sucede con todos los demás elementos que entran en esta construcción, como las tablas del pavimento y las balaustradas de las galerías. En el templo de la Tierra, situado al Norte de Pekin, fuera de la ciudad, la cifra que domina es el dos. Nadie me ha sabido explicar el sentido evidentemente místico de esta geometría sagrada.

«Hemos visitado también las cocinas, con sus grandes calderos donde se cuece la carne de los animales sacrificados, el gran corredor que conduce a la sala de las oraciones, y por último, las casas ocupadas en la época de los sacrificios anuales por el emperador, por los príncipes de la sangre y por los grandes dignatarios de la corte. Todos estos edificios se encuentran en buen estado de conservacion; pero el interior está muy descuidado y lleno de polvo. Tal vez se debe este descuido a que el emperador, por su poca edad, no ha visitado aún los santuarios.

Todos estos edificios se encuentran en buen estado de conservacion; pero el interior está muy descuidado y lleno de polvo. Tal vez se debe este descuido a que el emperador, por su poca edad, no ha visitado aún los santuarios.

«He visto los templos de más renombre, y por todas partes me ha llamado la atencion el abandono evidente en que se encuentran y la ausencia de fieles.

«Las residencias oficiales de los altos mandarines no se ven tampoco mejor conservadas, porque estos dignatarios tienen que hacer por su cuenta los gastos de sus yamens, y no conservan su posicion más de tres años. Pero, como explicar el miserable atavío de sus escribanes y de su servidumbre, el estado todavía más miserable de las vías del imperio y de las calles de la capital, de los canales, de todas esas construcciones de mármol que van cayendo en ruinas! Como, en fin darse cuenta de este aspecto general de decadencia, que contrasta de una manera tan notable con las cualidades y aptitudes del pueblo chino, vigoroso, activo, inteligente, que invade la América, la Australia, la Oceanía, compitiendo por todas partes, unas veces victoriosamente y otras igualándose con las naciones más avanzadas bajo el punto de vista del progreso material?

«Esta cuestion, como tantas otras, la propongo a los hombres que por su situacion, por su experiencia, fruto del tiempo que residen en China, por su conocimiento del idioma, de las gentes y de las cosas de ese país, están más que nadie en situacion de poderlas resolver.

«Mr. Williams, misionero americano, autor del libro titulado The middle kingdom, que reside en China hace treinta y cuatro años; el general Vlangali, ministro de Rusia; Mr. Wade, primer intérprete de la legacion durante largos años, hoy ministro de Inglaterra; Mr. Brown, su secretario; Mr. Low, ministro de los Estados Unidos; el geólogo alemán baron de Richthoven, que ha visitado muchas partes del imperio, y a quien he visto salir con direccion a las lejanas provincias de Kansu y de Sze-chuen; monseñor de Laplace, vi-

dente de la república de Venezuela, y el general Castillo, ex-ministro de relaciones extranjeras del mismo país, han encajado casa en Barcelona para pasar el invierno y hallarse ya allí en la época de apertura de la Exposición.

El jueves por la noche llegó a Zaragoza D. Juan Chinchilla, auditor general de ejército y hermano del capitán general de aquel distrito.

La cosecha de cereales en Asturias, debido a las asoladoras tormentas que sobre aquella provincia se han desencadenado, es sumamente estéril en algunos puntos. Afije ver sembrados enteros convertidos en rastrojos, de donde no puede obtenerse ni aun el importe de las semillas.

Ha sido reducida la consignación de la fábrica de armas de Oviedo a 16000 fusiles. Con tal descenso disminuyen de una manera notable los salarios, viniendo a constituir una calamidad mas a las innumerables que afligen a la clase obrera.

El jueves por la tarde, cuando el tren de Alicante a Murcia paró en la estación de Elche, cayó un bolido a poca distancia de aquel sitio, produciendo tal detonación al estallar, que ocasionó gran espanto en los viajeros y en cuantas personas la oyeron. El fenómeno no causó desgracia alguna personal; pero según una persona que venia en el citado tren, destruyó algunas palmeras. El cielo estaba ligeramente nublado.

Al decir de personas generalmente bien informadas, el discurso político que el señor Moret va a pronunciar en Cádiz ten-

drá por objetos principales contestar al último del Sr. Sivela en Málaga y a las apreciaciones atribuidas al Sr. Cánovas y exponer el pensamiento del gobierno en asuntos relacionados con los intereses materiales del país, que el gabinete se propone desarrollar cuanto antes y en grande escala.

Dicen de Ferrol que los montes de Brion estaban el 10 por la noche coronados de llamas que se reflejaban en el cielo con rizo resplandor, haciendo suponer a no pocas personas que había un incendio en la población.

Las inmediaciones del muelle de Curuxelas estuvieron durante algunas horas muy concurridas con tal motivo. A las diez embarcó con dirección al castillo la cuadrilla de peones del municipio, armada de los útiles y herramientas necesarias; y al mando de la misma el sobrestante de obras del municipio, cuyos individuos, lo mismo que algunas fuerzas de infantería, trabajaron gran parte de la noche para evitar tomara mayores proporciones el incendio de aquellos montes.

En los confines de dos departamentos de Francia, del de Alceer y del de Saona y Loira, existe una secta religiosa que recuerda la antigua religión de los galos, conservada por un pequeño número de hombres de generación en generación a través de los siglos.

En aquel país se da a los sectarios el nombre de blancos porque se cubren la cabeza con un capuchón de este color durante sus ceremonias religiosas y porque los sacerdotes visten en ellos la blanca túnica de los druidas primitivos. Vienen ocultando en profundo misterio

sus creencias. Celebran sus ritos en lo más intrincado de las selvas al rededor de una corpulenta encina, y como habitan diseminados en varias poblaciones, para acudir a las ceremonias abandonan al anochecer sus moradas y no tornan a ellas hasta la madrugada.

Solo cuatro veces al año se reúnen y lo más solemne de estas reuniones es una que celebran cerca de la ciudad de Clavette, presididos por el gran sacerdote.

Los blancos son célebres por la pureza de sus costumbres, lo cual no obsta para que sean tratados por sus vecinos como verdaderos parias.

Viven ajenos casi a toda relación con los habitantes de los pueblos en donde están establecidos. Por nada del mundo contraerían matrimonio ningún blanco con mujer que no fuera blanca; detestan todo lo que se aparta de sus creencias religiosas.

M. M. Bos y Bonnemere en su Historia nacional de los galos, hacen constar hechos de esta naturaleza comprobados sobre el terreno por ellos mismos.

ASILOS DE SAN LUIS Y STA. CRISTINA HOSPITALIDAD DE LA NOCHE.

En la noche del 13 de agosto se ha dado hospitalidad, cena, y desayuno, en el Asilo del Norte, a 21 hombres y 10 mujeres.—Total, 31.

En la noche del 13 de agosto se ha dado hospitalidad, cena, y desayuno, en el Asilo de las Niñas, a 43 horas, 12 mujeres y 4 niños. Total, 55.

DIARIO DE MADRID DEL LUNES 15.

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA.—La Asunción de Nuestra Señora.— Es fiesta de precepto. Sol: sale a las 8 1/2 y se pone a las 6 3/8.

CULTOS

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santa María, y habrá solemne función, predicando el señor cura; por la tarde completa y procesión.

En la Paloma id. id., D. José Martínez. En Atocha concluye la novena y predicará D. José Barba Flores, por la tarde el Sr. Martínez, después procesión pública oficiando el señor cura.

En la catedral fiesta y pontifical; predicará el Sr. Magistral; por la tarde concluye la novena a la Virgen del Buen Consejo, orador el Sr. Belda.

En San Ginés id. a la Medalla milagrosa; predicará el señor cura y por la tarde el señor Viscos; se hará procesión.

En las Descalzas función, y dirá el panegirico D. Fermín Alla. En la Real Capilla, Encarnación, parroquias y conventos, misa solemne.

En San Millán termina la novena a Nuestra Señora del Tránsito, siendo orador el señor Anaya; por la tarde D. José Ballesteros.

En San Plácido sigue la novena a San Roque, predicará el Sr. Barbajero y por la tarde el Sr. Grande. En San Luis id. por la tarde el Sr. Montalban. En San Pedro, id., por la noche el Sr. Belda. En los Servitas ejercicios, predicando el señor Barbajero.

La misa y oficio son de la Asunción de Nuestra Señora. Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen o en San Millán.

AVISOS UTILES

V.—El 19 estare de regreso, y desde el 20 ire al sitio y hora consabidos. Siempre lo mismo.—R.

Un mes sin noticias tuyas. Las aguardo con impaciencia.—J. C. A.

ESPECTACULOS PARA EL 15

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—8.—Fant. FELIPE.—3.—De Madrid a Biarritz.—La gran via.

9.—La gran via.—Don Sisenando.—La revolución.—Felipe. MARAVILLAS.—3.—El siglo de las luces.—Sr. Castaño.—Caramelo.

10.—Música y Juez.—Una en el clavo.—De Cádiz al Puerto.—Segundo acto de la misma. RECOLETOS.—9.—El bazar H.—Vamos a ver eso.—La risa del conejo.—El bazar H. CIRCO DE PRICE.—3 y 9.—Dos grandes funciones populares a beneficio del publico y a mitad de precio todas las localidades.—Tomarán parte los hermanos Boisset, el tirador español Sr. Redonet, y en el escenario se hará la pantomima comica «Pitico».

CIRCO HIPODROMO (junto al Dos de Mayo)—3 y 9.—Estruendos rebaja de precios. Dos grandes funciones.—La muy aplaudida pantomima «Los niños terribles» por los hermanos Conrad; y las señoras de la compañía.—Nuevos ejercicios.

GUINOL (paseo de Recoletos, número 3).—Variadas funciones desde las cinco de la tarde en adelante.

LA CAMELIA (Puerta de Bilbao).—Gran baile desde las cuatro de la tarde a dos de la madrugada.

PRIMER ANIVERSARIO. EL SEÑOR D. PATRICIO JAVIER ELORZ Y LECUMBERRI Falleció el 15 de Agosto de 1886, en la villa de Falces (Navarra). R. I. P. Todas las misas que el día 15 del corriente se celebren en las parroquias de San Sebastian, Santa Cruz, Santa Maria y Santiago, y oratorios del Caballero de Gracia, San Antonio del Prado, Olivar, Monserrat y Calatravas, serán en sufragio del alma de dicho señor (q. e. p. d.). Su hija D.ª Fausta Elorz y Oñas, y demás familia, Suplican a sus amigos le encomienden a Dios. El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, se digna conceder cuarenta dias de indulgencia a todos los fieles, por cada misa que oyeren, comunión que aplicaren y credo ó padre nuestro que rezaren por el alma del finado.

EL SEÑOR DON SANTIAGO GARCÍA PEREZ HA FALLECIDO el día 11 de agosto de 1887, a las doce menos cuarto de la noche, en la villa de Colunga (Asturias). R. I. P. Su desconsolada hija doña Antonia; sus hermanos, doña Mariana y D. Manuel; hermanos políticos, D. Joaquin Ripoll y D. Eugenio Ruidiaz; tios, primos, sobrinos y demás parientes, Tienen el sentimiento de participar a sus numerosos amigos tan sensible desgracia y les ruegan le encomienden a Dios.

VINOS 114. RECETAS SE- cretas del tan acreditado Buxadós. Se vende a 100 rs. y se envían prospectos, en la librería de J. Oliveres, Escudillers, 37, Barcelona.

MALES VENÉREOS y matriz. Dr. Barragán. Consulta 10 a 1 y 6 a 9. Corsera Baja, 23. SHELQUIN Y VENDEN DOS Hoteles. Ferraz, 66.

TRIVINO E HIJOS, DENTISTAS, Alcalá, 19. Teléfono 1094. Hay ascensor.

SE VENDE O ALQUILA UN HO- tel de planta baja, racion consi- derable, con agua, jardín y corral, inmediato a la estación de Porruco de Alarcón. Además de los trenes diarios hay trenes tranvías. Dará rason Teodoro, el jardinero.

DINERO VERDAD Fuera de España, esta casa lo da en el acto sobre sueldos del Estado. No admiten corredores. Tetuan 23 pl.

VINOS BLANCOS BAYO Y VINAGRE DE UVA Se venden por J. YUNQUERA San Agustín, 4 duplicado

PARTICULAR.—SE CEDEN UN despacho. Razon, Rubio 24, bajo.

Los callos, sus verrugas y ex- crecimientos, así como en muy poco tiempo con la mayor suavidad y afeitada preparacion del Sr. Ballesteros, se puede interesar con un precio des- apusado sin sentirse ningun dolor.

PREMIADO con las mas altas recompensas. Tres medallas de oro. Se vende en las principales farmacias. Vesta al por mayor: Sres. Biag y Lombra, Preciados, 7, Madrid.

GABINETE PARTICULAR CON Asistencia ó sin ella, Cruz, 6, 2.º SE VENDE ELEGANTE MESA comedor y chinero. Valverde 28, 3.º

HALAZGO DE UN PERRO DE Hinas. San Lucas, 3, patio.

GRAN SALDO DE CORSES DEL Desaparete. 10, Desengano, 10. LAS SEÑORAS QUE DESEEN UN Laporvenir seguro, pueden dirigirse a La C. Molino Viento, 7, 3.º de 1 a 9. Las de provincias con sellos

GRANDES REBAJAS Perfumería de Mr. Curmes, 38. Colonia imborable, 2 plus, cuar- tilla, y fresas coniferales 75 centes; 1, 2, 3 y 4 plus. Jabon especial para familias, 1 plus, caja de 6 pastillas. Jabon glicerina de 1.º, 75 y 1.50 barra. Polvos finisimos de velatinas; 50 centes, onza y 1.50 plus, caja; 18. de arroz; 1.50 1/2 kilo. Baño de Venus; sin igual para herosear y quitar el pelo y tostado del sol; 2 plus, fresco. Regenerador del pelo para crecer ó impedir su caída, 1.25 y 2 pesetas.

LOS FARMACÉUTICOS La antigua y acreditada farmacia del doctor Perez Minguez, se vende por imposibilidad fisica de dicho señor.

PARA INFORMES, dirigirse a la es- posa D.ª Inés Marcos de Minguez, calle de Santiago, 16 y 18, Valladolid. SE ARRIENDA UNA PARTIDA De tierras con prado y pastos, en los términos de Carabanchel Alto, Bujo y Leganes. Razon en el Bajo, Empedrada, 23.

PLAZA. HABITACION PARA CA- ballero ó matrona. Hortaleza, 60. POR AUSENCIA DEL DUENO SE vende cuadro enaranchado ó solo. Barco, 33, cochera.

ONCELLA. SE NECESITA UNA D.ª francesa, que sepa su obligacion. Calle del Fomento, 6 y 8, pral.

NO MAS SANGRIAS Con los preparados de A. Conde y canel alayna de Sanchez (leada), muy utiles en afecciones por exceso de sangre. Enlatado, 10 rs.; los jarabes, 6 en su farmacia, Atocha, 33, frente a Relatores.

MUEBLES CURVADOS NUEVAS REBAJAS DESDE 1.º ABRIL 1887

THONET UNICOS INVENTORES NUEVOS MODELOS 10, PLAZA DEL ANGEL Patent núm. 38220.

CUARTOS AMUEBLADOS para alquilar en SAN SEBASTIAN

En la calle de Churrucá, números 6, 7, 8 y 9 se dan en alquiler dormitorios, salas y gabinetes por la temporada ó por un corto número de dias. En el número 8, principal, darán rason.

REGISTRADORES DE LA PROPIEDAD. Preparacion para las próximas oposiciones. Honorarios módicos. San Bernardo, 68, Academia.—Pension de Cervantes.

EL SEÑOR D. JESUS CALVO Y GASCON

oficial de negociado de primera clase de Administración civil, falleció en Vichy (Francia) el 10 de agosto de 1887.

R. I. P. Sus hermanos, tios, sobrinos, primos y demás parientes, tienen el sentimiento de participar a sus numerosos amigos tan sensible pérdida.

SE ARRIENDA UNA HA- bitacion frente a la ca- pillita del Sardinero. Ma- yor, 41, guantería.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA OFICINAS CARMEN 18 1.º MADRID. TELEFONO NUMERO 517.

cario apostólico en Pekin; M. Javier, de la misma mision; M. Lenzi, interprete de la legacion de Rusia; M. Anneck, encargado de negocios y M. Bismark, intérprete de la legacion de Alemania, todos estos amigos, con una amabilidad que agradece profundamente, han contestado a mis preguntas aclarando mis dudas y rectificando mis errores. En estas conversaciones, siempre interesantes, ocupo las primeras horas de la mañana y las tardes largas del otoño, no paso bajo el techo hospitalario del general Vlangali, ó en el salon de otras egaciones. Esta decadencia, pregunto, ¿es solo aparente, ó real? ¿Es la nacion, ó es la dinastía la que decae? Es esa un tema—me dicen—muy complejo y difícil de dilucidar. La China es el país de las contradicciones; pero es todavía esencialmente conservador. Las ideas, las costumbres, los trajes, con pequeñas modificaciones, son hoy lo que eran hace mil, hace dos mil años. Sin embargo, en ninguna parte se han construido edificios menos sólidos y más durables. A excepción de una pagoda que se encuentra en un punto cuyo nombre no recuerdo, de la provincia de Kiang-pis, y cuya construcción se remonta al siglo décimo, no hay en todo el imperio un edificio que cuente más de doscientos ó doscientos cincuenta años. Las costumbres son esencialmente patriarcales, y sin embargo, salvo ocho ó nueve familias, no existe nobleza hereditaria. Por el contrario, la nobleza concedida por el emperador desciende un grado de generación en generación, y acaba por desaparecer. El hijo de un marqués, es decir, de un hombre cuyo rango corresponde al de marqués, será conde, su hijo baron y su nieto no tendrá título. Exceptuándose de esta regla los príncipes de la sangre, a quienes concede la etiqueta grandes privilegios. Los mismos minis-

tros ocupan en sociedad un rango inferior. En cambio, los príncipes de la sangre no ejercen influencia alguna en los negocios del Estado. Todo el mundo puede llegar a los más altos empleos, lo mismo el hijo de un kolli que el de un príncipe, previos los exámenes de bachiller en la cabeza de su distrito, de licenciado en la capital de su provincia, y de doctor en los grandes certámenes de París. El doctor puede aspirar a los más altos grados de la escala jerárquica. Como letrado forma parte de un cuerpo que es una verdadera potencia; para gozar individualmente de participacion en este poder es preciso que entre en las carreras administrativas, cuyas puertas le están abiertas en proporción de los grados académicos que haya obtenido. Se diría, pues, con sobrada razon, que la China es un Estado esencialmente burocrático. A pesar de esto, no hay país en el mundo en que relativamente el número de funcionarios sea más reducido. En este inmenso imperio no hay más de doce mil mandarines, tomando esta palabra en su sentido más habitual, es decir, como sinónimo de funcionario público. Y he aquí otra condicion: en ninguna parte del mundo está más desarrollado el principio de la autonomia de las comunidades ó ayuntamientos. Pasemos ahora a las relaciones entre el soberano y el pueblo. El chino es el súbdito sumiso y obediente; el emperador es el representante de Dios. Se le debe, pues, una obediencia ciega é ilimitada. Es emperador porque Dios así lo ha querido. Si es un mal príncipe, tanto peor para la China; pero esto en nada altera la obligacion de obedecer sus decretos por inicuos que sean. De todos los crímenes, el más grande es el de la rebelion; pero si la rebelion triunfa, es evidente que lo ha querido el cielo también.

Si a consecuencia de una rebelion victoriosa un usurpador llega a ocupar el trono, entra inmediatamente en el goce de todos los derechos y privilegios ilimitados del jefe de la dinastía que acaba de destruir. El éxito, da, pues, la legitimidad, porque el éxito es debido a la voluntad manifiesta de Dios. Así, el primer deber del chino es la fidelidad absoluta al soberano, unida al reconocimiento inmediato de los hechos consumados. No puede darse contradicción más notable. Expongo lo que, antecede, y entremos en otra cuestion. Teniendo el pueblo chino tan alta idea del poder y de la autoridad del emperador, deja a su cuidado una multitud de cosas. El mantenimiento del orden público, la ejecución de las leyes, el sostenimiento de los edificios del Estado, de los puentes y canales, de las fortalezas y de los puertos de mar: todos estos son negocios del emperador y no del pueblo. Así se dice que el emperador actual es minero; que su padre era un hombre disoluto; que no se ocupaba de los asuntos del Estado, y que su abuelo era un hombre de inteligencia escasa. El oficio de soberano no es descansado en China. Si el emperador se descuida en cumplir sus deberes, la cosa pública marcha muy mal. Así, ved lo que sucede hoy en Pekin. Las calles son hediondas; los rios, privados de los dignos de mármol que los contenian en otro tiempo, interrumpen muchas veces la circulacion; los templos ostentan una suciedad que llamaría la atencion de los fieles, si los fieles los visitaran; los edificios públicos se encuentran en un estado eplorabile; y fuera de la capital, los canales, las grandes arterias del país, están medio arruinados, y las carreteras convertidas, según la estacion, en torrentes ó en lagunas. Esta es la obra de los últimos reinados. Un príncipe entendido, activo é inteligente haría desaparecer, con las huellas del mal gobierno de sus

predecessores, las muestras de la decadencia que notan los europeos, pero que no comprenden los indigenas. Hoy consagramos el día a visitar el templo de Confucio (Yen-miao), y el Yung-ho-kung, uno y otro situados en la parte Noroeste de la ciudad tartara. De la academia y del templo del gran filósofo al templo del gran Dios no hay más que un paso; pero en el orden de las ideas, la distancia que los separa es enorme. Se dice que la religion budista es la más entendida sobre la tierra; yo lo dudo, y creo que el número de los que siguen las doctrinas de Confucio, el número de los racionalistas, es más considerable. Visitemos la morada del filósofo. Se entra por un hermoso patio, lleno de cipreses, cuyas ramas, por un procedimiento ya conocido, se extienden horizontalmente. Dejemos a los sabios determinar la edad de ciertas piedras en forma de campana, enhiertas de caracteres no desuñados todavía, lo que puede extrañarnos si es cierto que Confucio, cinco siglos y medio antes de nuestra era, los inscribió por su mano. La sala está vacía. No hay ninguna idolo ni inscripcion alguna; no hay más que los nombres del filósofo y de sus discípulos. Todo se ve cubierto por una espesa capa de polvo. A este templo viene el emperador todos los años a hacer sus oraciones. En la academia de Confucio, que está situada próxima al templo, y que, en mi juicio, forma parte de él, se encuentran inscritas las obras completas del sabio y de otros autores clásicos en unas lápidas de piedra negra alineadas en un pequeño patio. Todos estos edificios tienen un sello académico, unido a un aire de corte que responde perfectamente a la situacion y al espíritu del jefe de la secta, ó mejor dicho, del profesor elegante, docto, cortésano, llamado Confucio, y al rango elevado de los protectores de sus manes, los empa-

radores, que han levantado y reedificado estas casas que se llaman templos, pero que nada tienen que ver con la religion. Kieng-hing, cuyo reinado abraza cerca de las terceras partes del siglo último (4), hizo construir la magnífica sala a donde viene el emperador cada diez años, sentado sobre un trono de madera, ricamente esculpido, escucha la lectura de algunos trozos selectos de los autores clásicos. Entramos en el gran templo de Yung-ho-kung. Los honos, todos mogoles, están reunidos y celebran sus oficios. Uno de ellos, encargado de la vigilancia, se dirige hacia mí apostrofándose brutalmente. Por una distraccion lamentable se me olvidó tirar el cigarrillo, y como castigo debo ser expulsado. Pero M. Lenzi, primer intérprete de la legacion de Rusia, mi amable guía, interviene en mi favor, aplaca las iras del vigilante, y los oficios, momentáneamente interrumpidos, se reanundan. Sacerdotes, novicios, acólitos, todos vestidos con túnicas y mantos amarillos, y con la cabeza completamente rasurada, están sentados sobre pequeñas banquetas y cantan a coro. En cuanto a sus fisonomías, no he visto nada más estúpido. Al lado de algunos hombres de mirada triste y aire ascético, se encuentran jóvenes llenos de vida y de salud, cuyos ojos brillan como carbones encendidos. Dos ó tres veces magníficas de bajo, dignas de la ópera de Viena ó de París, dominan los sonidos nasales de la multitud. Sabido es, porque ha sido referida por muchos viajeros, la analogía que existe entre las solemnidades de los templos budicos y las ceremonias de la iglesia católica. Detrás de esta sala se encuentra el santuario de Buda, habitacion sombría y estrecha, pero muy alta, y ocupada completamente por la estatua colosal del dios.